

LA POLARIZACIÓN POLÍTICA EN EUROPA Y AMÉRICA DEL NORTE (*)

Marina Diakonova

Corinna Ghirelli

Javier J. Pérez

Aitana Simo

Banco de España

Resumen

La polarización política se ha convertido en un rasgo cada vez más prominente del discurso político en las democracias occidentales. Dado que suele estar vinculada a la disfunción legislativa, las medidas existentes tienden a confundir la polarización con sus efectos asociados. Este artículo propone un enfoque comparado entre países y basado en narrativas para medir por separado tanto la polarización política reflejada en los medios como la parálisis legislativa. Construimos estos índices de alta frecuencia mediante un análisis basado en diccionarios de la cobertura de la prensa nacional en Francia, Alemania, España, Italia, Reino Unido, Estados Unidos y Canadá, y mostramos que, en general, ambos fenómenos han aumentado sustancialmente en las últimas décadas. Italia destaca como un caso en el que la polarización aumenta de forma más clara que la parálisis legislativa. Al distinguir entre polarización y parálisis legislativa, nuestros índices proporcionan una nueva herramienta para el análisis comparado en economía política y para futuros trabajos sobre las consecuencias económicas del conflicto político.

Palabras clave: polarización política, parálisis o estancamiento de políticas, análisis textual, análisis por países.

Abstract

Political polarization has become an increasingly prominent feature of political discourse in Western democracies. Because it is often linked to legislative dysfunction, existing measures often conflate polarization with related effects. This paper proposes a narrative-based, cross-country approach to separately measure both the reported political polarization and legislative gridlock. We construct these high-frequency indices using a dictionary-based analysis of national press coverage in France, Germany, Spain, Italy, UK, US, and Canada, showing that in general these two phenomena have risen substantially in recent decades. Italy stands out as a case in which polarization rises more clearly than gridlock. By distinguishing polarization from gridlock, our indices provide a new tool for comparative political economy and for future work on the economic consequences of political conflict.

Keywords: political polarization, policy gridlock, textual analysis, cross-country analysis.

JEL classification: D72, D74, H30, P16.

I. INTRODUCCIÓN

La polarización se ha convertido en un tema destacado del debate político y económico de los últimos años. En Estados Unidos, los debates sobre polarización se centran básicamente en el conflicto partidista (Azzimonti, 2014). En algunos lugares de Asia, el debate gira cada vez más en torno a la polarización institucional y su intersección con

la autocratización (Fossati, 2024; Slater y Arugay, 2018), mientras que en Europa la polarización suele debatirse en el contexto de la fragmentación política, la inestabilidad institucional y los trastornos geopolíticos (Emanuele y Marino, 2024).

El artículo fundamental sobre la polarización en las ciencias políticas y sociales la define como la “división en dos opuestos claramente distintos”

(Bramson *et al.*, 2017). No obstante, en la práctica su significado es muy amplio, particularmente porque tiende a aplicarse a contextos sociales, políticos, psicológicos y económicos muy diversos. Así, su conceptualización varía en función de los ámbitos, las formas de manifestación, los participantes e incluso el alcance, y va desde la polarización temática a nivel micro (Skytte, 2021) hasta la caracterización a nivel macro de toda una población como *polarizada* (McCoy *et al.* (2018)). Además, no hay consenso sobre el carácter de la relación entre las distintas conceptualizaciones de la polarización: un tipo puede correlacionarse con el otro (Iyengar y Westwood, 2015) o dar lugar al otro (Barber y McCarty, 2015), por lo que algunos autores se refieren a la polarización como a una suma (Lelkes, 2016). De modo que, a la hora de describir y medir el fenómeno, los estudiosos están de acuerdo en referirse a la polarización como a un concepto paraguas (Van der Veen, 2023) y hablan de ella en términos de sus varias dimensiones, en lugar de utilizar una sola definición unificada.

En este artículo nos centramos en la polarización *política*, es decir, la polarización entendida como una divergencia creciente de las posturas, actitudes o comportamientos políticos. En la literatura existente, esa definición es acorde con lo que Bramson *et al.* (2017) clasifican como polarización de Tipo I, o *spread*, que se refiere al ensanchamiento de la distribución de las opiniones al nivel de la población. Cuando las opiniones se dispersan más hacia los extremos, una de las consecuencias más predecibles en el contexto político es una reducción del margen de compromiso y un aumento del potencial de conflicto partidista que “dificulta el establecimiento y el mantenimiento de un consenso político centrista en el sistema político” (DiMaggio *et al.*, p. 1996: 694). La ausencia resultante de políticas de postura intermedia y la posibilidad de una parálisis legislativa hacen aumentar la inestabilidad política, lo que más tarde puede llegar a influir en las decisiones de los agentes económicos, como señala Azzimonti (2014).

En consecuencia, nuestro objetivo es doble: en primer lugar, cuantificamos el grado de polarización política y estancamiento de las políticas dentro de un país en relación con un período de referencia

normalizado construyendo dos índices basados en diccionarios, uno de polarización política y otro de parálisis legislativa. En segundo lugar, contextualizamos los patrones resultantes aportando explicaciones basadas en eventos de las tendencias y fluctuaciones observadas en esos índices. En la sección primera, apartado tercero se expone detalladamente nuestra contribución a los conocimientos más adelantados sobre el tema.

1. La polarización política: un concepto multidimensional

Aunque la polarización es un concepto multidimensional, a nuestros efectos la distinción más pertinente se refiere a la polarización *ideológica* y *afectiva* (Van der Veen, 2023). La polarización política hace referencia a la distancia creciente entre posturas políticas o preferencias políticas, mientras que la polarización afectiva alude a la hostilidad emocional entre campos políticos. La que vamos a tratar de medir es la primera, no la segunda, es decir: el índice mide la polarización en el espacio político y de políticas informado en los medios, y no los estados de animosidad, hostilidad basada en identidad o falta de civismo político.

Más concretamente, nuestro índice parte de textos periodísticos, por lo que capta la *polarización informada en la narrativa nacional*. Dicho de otra forma, lo que medimos es el modo en que se representa, se describe y se transmite la polarización en la prensa de un país. Por ello, no distinguimos entre polarización de élites o de masas: el índice no identifica si la fuente subyacente a la polarización procede sobre todo de las élites políticas o del público en general.

2. Efectos de la polarización política en la economía

Nuestra atención a la polarización política está orientada por nuestro propósito general de entender sus posibles efectos en la economía. Si bien las consecuencias del aumento de la polarización suelen mencionarse y manejarse en distintos contextos que van del debate político a los comentarios en los medios, no existe un marco único aceptado que detalle los canales por los que esas consecuencias se filtran hasta el nivel económico (1). Aquí resu-

mimos los posibles canales, a veces entrelazados, que aparecen en la literatura política y económica.

Incertidumbre y canal de expectativas. Pese a las diferencias de los índices resultantes dirigidos a medir la polarización política (Azzimonti, 2013) y la incertidumbre económica (Baker *et al.*, 2016), hay un vínculo claramente visible entre ambos. Existen evidencias recientes que demuestran que el incremento de la incertidumbre surge principalmente en épocas de elecciones muy polarizadas. Esa relación opera a través de un canal de expectativas: al intensificarse la polarización, los agentes se enfrentan a una mayor incertidumbre sobre los resultados políticos y los procesos de política futuros, lo que a su vez moldea sus decisiones económicas (Coibion *et al.*, 2020).

Inestabilidad/cambio de políticas. Este canal hace referencia a perjuicios económicos específicos y sostenidos subsiguientes a cambios de políticas *ex post*. Un ejemplo destacado es el de los cambios sucesivos en los compromisos climáticos del Gobierno estadounidense, que probablemente no solo tuvieron un efecto inmediato sobre los balances, sino que también modificaron significativamente el *modus operandi* de las empresas de los sectores afectados.

Inactividad/parálisis. La polarización política disminuye la capacidad de los responsables de las políticas para poner en marcha políticas económicas coherentes, lo que contribuye a un entorno normativo impredecible (Hussain *et al.*, 2023). Un ejemplo destacado son los cierres de gobierno, cuyos costes en Estados Unidos se han calculado en 0,1-0,2 puntos porcentuales del crecimiento del PIB semanal (Vanden Houten, 2025). La polarización también puede impedir que se introduzcan nuevas leyes si los responsables de las políticas prevén una parálisis o un fallo legislativo, de forma que dejan de abordarse cuestiones relevantes de política y se debilita el proceso democrático. En el contexto de Estados Unidos, una evidencia indirecta de esa parálisis es el aumento del uso de mociones de cierre de debate y votación directa en el Senado (2).

Asignación/composición del gasto. Se ha demostrado que la polarización afecta a las decisiones de financiación tanto en el ámbito público como en el

privado. En el sector privado, las pruebas apuntan a que las creencias partidistas de los inversores influyen en la asignación de capital financiero y sesgan la financiación de empresas y proyectos (Hussain *et al.*, 2023; Kempf y Tsoutsoura, 2024).

Estructural. Este canal especulativo describe aspectos tales como la erosión de la independencia judicial o de un banco central, o una disminución de la imparcialidad del Estado de derecho. Entre los efectos extremos se cuentan las purgas de responsables de las políticas o de la Administración, así como nombramientos partidistas. Este canal tiene la capacidad de moldear el crecimiento a largo plazo, la productividad, etc.

Cohesión y conflicto social. La polarización política debilita la cohesión social al hacer que aumenten el conflicto, las protestas y el malestar político (Campos y Martín, 2018; Kleiner, 2018). Cuando las personas prevén fricciones interpersonales e inestabilidad, pueden evitar comprometerse con entornos polarizados y adoptar comportamientos de evitación del conflicto que se extienden hasta sus elecciones de empleo y ubicación. Puede ocurrir que trabajadores especializados abandonen o eviten regiones polarizadas, con la consiguiente distorsión de la asignación de capital humano, como constatan Martínez y Sunyer (2025) en relación con el conflicto independentista catalán.

Fragmentación geopolítica. La polarización política puede conducir a una impredecibilidad de la política exterior y comercial, ya que la incertidumbre relativa al compromiso internacional es percibida por los demás intervinientes. Esta situación puede contribuir a la fragmentación geopolítica y reducir los flujos de inversión, aumentar las fricciones comerciales y trastornar cadenas de suministro globales.

3. Nuestra contribución

Nuestro enfoque consiste en medir la polarización política ideológica con el propósito a futuro de profundizar en nuestra comprensión de sus consecuencias políticas y económicas. Una de las posibles consecuencias de un aumento de la polarización y la división en campos políticos opuestos es una gobernanza ineficaz. Sin embargo, no está claro

que la gobernanza deficiente sea un elemento que acompañe siempre a las sociedades polarizadas. En función del contexto institucional, opiniones divergentes pueden coexistir con una toma de decisiones eficaz, mientras que unas divisiones incluso moderadas producen estancamiento legislativo y mayor incertidumbre en otros contextos. Así, es crucial distinguir entre la polarización como característica estructural subyacente del discurso político y las dificultades legislativas específicas que pueden derivarse.

Basándonos en esa distinción, desarrollamos dos índices de alta frecuencia para seguir la polarización política ideológica y la parálisis legislativa por separado. En cuanto a la metodología, nuestro trabajo parte directamente del método introducido por Azzimonti (2013), basado en diccionarios, que se utilizó para medir el conflicto partidista y la polarización política en el contexto estadounidense (3). Así, es importante subrayar que nuestros índices miden los fenómenos informados en la prensa, no las posibles ocurrencias inferidas. Calculamos los índices para cuatro países europeos: Francia, Alemania, Italia y España, y tres países anglosajones: el Reino Unido, Estados Unidos y Canadá. Examinar esos siete casos en conjunto es analíticamente útil porque sus diferencias no se limitan a acontecimientos históricos o fisuras nacionales llamativas asociadas a la polarización política; también varían en cuanto a dimensiones estructurales clave que incluyen acuerdos institucionales, sistemas electorales y patrones de competencia partidista. Además, sus sistemas de medios corresponden a distintos modelos según la conceptualización de Hallin y Mancini (2004), lo que añade heterogeneidad a los entornos informativos de la ciudadanía y los agentes políticos. Por otra parte, la metodología armonizada posibilita la comparación entre países que suele faltar en la literatura existente. Nuestros índices son de alta frecuencia, basados en los medios y adaptables a distintos idiomas y sistemas políticos. Ofrecen una herramienta escalable de investigación empírica y análisis político.

En términos generales, concluimos que la polarización política en Europa se ha incrementado significativamente desde la crisis financiera global y la crisis de deuda soberana. Esa tendencia sigue a

un período de descenso de la polarización iniciado a finales de la década de 1990. En Francia y Alemania, el aumento ha ido claramente asociado a parálisis legislativa; en cambio, en España e Italia la relación no es tan evidente, especialmente en Italia, donde la polarización política y el estancamiento legislativo no se mueven en paralelo debido a unas reformas electorales que pueden haber mitigado las consecuencias institucionales de la polarización. Fuera de Europa, Canadá y Estados Unidos han experimentado un incremento mucho más rápido de la polarización política. Al separar la polarización ideológica de la parálisis legislativa, nuestros índices aportan una nueva vía para entender cuándo y de qué modo la polarización se traduce en disfunción institucional, y proporcionan una base para análisis futuros de las consecuencias económicas y políticas de la polarización.

El resto del artículo está estructurado del modo siguiente: en la sección segunda se presentan los datos y la metodología, incluida la construcción de los índices de polarización. En la tercera sección se abordan las conclusiones principales y sus implicaciones. En la sección cuarta se presenta la comparación entre países, y en la quinta la comparación de nuestros indicadores con varios índices existentes. La sección sexta contiene comprobaciones de solidez de los índices. La séptima sección concluye con un resumen de los puntos clave, mientras que el Anexo B aporta narrativas, en cifras, de los índices PPI (Political Polarization Index) y LGI (Legislative Gridlock Index) en Francia, Alemania, Italia, España, Reino Unido, Estados Unidos y Canadá.

II. DATOS Y METODOLOGÍA

1. Medir la polarización

Distintos aspectos de la polarización política, entendida en el contexto del modelo de dos dimensiones antes presentado, se prestarán de un modo más natural a distintas técnicas de medición. En cuanto a los datos, los conjuntos de datos típicos utilizados para extraer información sobre la polarización política subyacente incluyen votaciones nominales, discursos parlamentarios o datos de sondeos. Por ejemplo, las mediciones basadas en encuestas (Eurobarómetro o ANES —American National

Election Studies— entre otras) recogen la polarización social, pero carecen de granularidad suficiente para seguir las dinámicas (de élites) institucionales. Su baja frecuencia las hace menos útiles en contextos de movimiento rápido cuando la polarización se utiliza como un indicador de “pulso” a corto plazo de cambios económicos o políticos. Aunque esos métodos arrojan datos valiosos, su frecuencia, comparabilidad o alcance suelen ser limitados. Además, las puntuaciones del método DW-NOMINATE de Poole y Rosenthal (derivado de comportamientos de voto nominal en las legislaturas) y los índices basados en discursos de Gentzkow *et al.* (2019) funcionan bien en el caso del Congreso estadounidense, pero son menos aplicables a legislaturas multipartidistas de Europa.

Nuestro enfoque utiliza análisis basado en diccionarios de artículos de prensa (siguiendo a Baker *et al.*, 2016 y, especialmente, a Azzimonti *et al.*, 2016). Este método apoyado en textos recoge los matices del discurso político en varios países con una metodología única y coherente. Nuestra técnica de búsqueda booleana es simple y transparente, y garantiza que los índices resultantes realmente reflejen los conceptos buscados de polarización y parálisis. Al aplicar la misma metodología en distintos países obtenemos un conjunto sólido y comparable de índices que refleja tanto la polarización ideológica como la parálisis legislativa y que aporta nuevas ideas sobre las dinámicas de la polarización política en Europa.

2. Construir los índices

Para construir el índice de polarización política (en inglés, Political Polarization Index o PPI) y el índice de parálisis legislativa (en inglés, Legislative Gridlock Index o LGI) utilizamos el servicio Factiva de Dow Jones. Factiva no solo proporciona una base de datos histórica exhaustiva de los principales medios de un gran número de países, sino que también dispone de sus propias capacidades de búsqueda (booleana) que permiten consultar tanto el contenido de un artículo como las etiquetas meta asignadas al artículo por el sistema de clasificación interna.

Definimos los dos índices nacionales utilizando la narrativa de los principales periódicos nacionales.

Concretamente, nos basamos en estas fuentes:

- i. Alemania: *Süddeutsche Zeitung*, *Die Welt*, *Handelsblatt*, *Der Tagesspiegel*, *Die Tageszeitung*, *Börsen-Zeitung*, *Berliner Zeitung*, *Frankfurter AZ*.
- ii. Francia: *Le Figaro*, *Les Echos*, *Le Monde*, *Liberation*, *La Croix*, *L'Opinion*, *La Tribune*, *L'AGEFI Quotidien*.
- iii. España: *El País*, *El Mundo*, *La Vanguardia*, *ABC*, *Cinco Días*, *Expansión*, *El Economista*.
- iv. Italia: *Corriere della Sera*, *Il Sole 24 Ore*, *La Repubblica*, *La Stampa*, *Il Giornale*, *Italia Oggi*, *Il Fatto Quotidiano*.
- v. Reino Unido: *The Guardian*, *The Independent*, *The Times*, *The Evening Standard*, *The Economist*, *The Metro*, *City AM*, *The Observer*.
- v.i. Estados Unidos: *The Wall Street Journal*, *The New York Times*, *The Washington Post*, *Chicago Tribune*, *Los Angeles Times*, *USA Today*, *New York Post*.
- v.ii. Canadá: *Toronto Star*, *The Globe and Mail*, *National Post*, *Winnipeg Free Press*, *La Presse Canadienne*, *Journal de Québec*, *Le Soleil*, *Le Droit*.

Señalamos que la cobertura no está totalmente equilibrada al inicio de la muestra. La fecha de inclusión de cada conjunto de periódicos e idioma de un país determinado viene determinada por la más temprana de estas dos fechas: la fecha en la que empiezan a estar disponibles al menos dos periódicos y la fecha a partir de la cual el filtro regional de Factiva es sólido. El cuadro A1 de la sección A del Anexo muestra el periodo de cobertura de cada periódico en Factiva. Nuestros índices están disponibles para Francia, Alemania, España e Italia desde 1997, para el Reino Unido desde 1995 y para Estados Unidos y Canadá desde 2003.

Obtenemos dos series temporales por cada índice: el número total de artículos correspondientes a las fuentes indicadas, que serviría para normalizar el índice, y el número de artículos de esas fuentes que, además, cumplen una condición (booleana) determinada asociada al índice. Dado que nuestros índices se basan en diccionarios, lo que consultan

esas condiciones en la práctica es la presencia de determinados términos específicos. Señalamos que usar el número total de artículos como denominador garantiza que el índice esté normalizado para el volumen de noticias general, lo que posibilita unas comparaciones significativas a lo largo del tiempo. Dicho de otro modo, el índice capta la atención relativa prestada al tema (controlando las fluctuaciones del número total de artículos publicados) en lugar de hacer un simple recuento de artículos, lo que permite abordar cualquier posible sesgo resultante de la disponibilidad variable de periódicos en Factiva. No obstante, podría surgir la duda de que un periódico en concreto, debido a su inclinación política o a sus prácticas editoriales, pueda sesgar el índice indeseablemente. En este sentido, en la sección sexta facilitamos una comprobación de solidez que muestra que el índice permanece básicamente inalterado incluso cuando se recalcula después de excluir una fuente (o dos), lo que indica que ningún elemento determina por sí solo nuestros resultados.

En línea con el método de Azzimonti (2013), para captar el aspecto político de la polarización, los términos deben estar relacionados tanto con la polarización / parálisis como con la política. A efectos del índice de polarización política (PPI), nos centramos en palabras clave relacionadas con la polarización y el desacuerdo político, como “polarización”, “división ideológica” y “conflicto partidista”. Esas palabras deben aparecer junto a términos relacionados con la política o las políticas, como “gobierno”, “legislación” y “partido político”, a fin de garantizar que el contexto sea pertinente para la polarización política. En el caso del índice de parálisis legislativa (LGI), tenemos en cuenta palabras clave asociadas al estancamiento legislativo y la parálisis política, como “*impasse* legislativo”, “estancamiento de política” y “paralización del gobierno”. Igual que con el PPI, esas palabras clave deben combinarse con términos relacionados con la política o las políticas para captar las dificultades legislativas en los artículos de prensa. Este enfoque nos permite medir la frecuencia y la intensidad de esos fenómenos a lo largo del tiempo de un modo estructurado y significativo.

En el resto de la sección se expone un conjunto de condiciones más explícito, además del detalle de

los términos. Para construir los índices PPI y LGI, todos los artículos que se utilizan deben cumplir determinadas condiciones.

En el caso del PPI, las condiciones pueden representarse en el gráfico 1 y se reducen a estos requisitos: el artículo debe a) contener al menos un término del diccionario de polarización política (cuadro n.º 1), y al menos un término del diccionario de política/políticas (cuadros n.º A2 y A2 de la sección A del Anexo), o b) contener al menos un término del diccionario de PPI específico (cuadro n.º 2).

En el caso del LGI, la regla de selección sigue el gráfico 2. Es decir, para que sea seleccionado, el artículo debe: a) contener al menos un término del diccionario de parálisis legislativa (cuadro n.º 3), y al menos un término del diccionario de política/políticas (cuadros n.º A2 y A2 de la sección A del Anexo), o b) contener al menos un término del diccionario de LGI específico (cuadro n.º 4).

GRÁFICO 1 REGLA DE SELECCIÓN PARA EL ÍNDICE DE POLARIZACIÓN POLÍTICA



Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICO 2 REGLA DE SELECCIÓN PARA EL ÍNDICE DE PARÁLISIS LEGISLATIVA



Fuente: Elaboración propia.

También excluimos los artículos relacionados con ocio y deportes utilizando la clasificación predeterminada de Factiva (como es habitual en este tipo de literatura) y, además, establecemos la condición de que el artículo se centre en el país pertinente utilizando el filtro “re” de Factiva. Por

CUADRO N.º 1

DICCIONARIO DE POLARIZACIÓN POLÍTICA GENÉRICO

PANEL 1. PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA

Categoría	Francia	España	Alemania	Italia
Polarización	polaris*	polariz*	polarisie*	polarizza*
Desacuerdo	divergencia* de vue* o divergence* d'opinion* o desaccord* o different* o (difference* (ideologiq* o politiq*)) o (division*(ideologiq* o politiq*)) o (division*(ideologiq* o politiq*))	desacuerdo* Oo diferencia* de opinion* o discrepancia* o (diferenc*(ideologic* o politic*)) o (division*(ideologic* or politic*))	meinungsverschiedenhe o uneinig* o auseinandersetzung* o weltanschaulich* unterschied* o (ideolog* o politisch*) near1 unterschied*) o (ideolog* o politisch*) near1 differenz*) o (ideolog* o politisch*) near1 gegensatz*)	idti*saccord* o differenz* di opinion* o (division* (politic* o ideolog*)) o (differenz* (politic* o ideolog*))

PANEL 2. REINO UNIDO, EE. UU. Y CANADÁ

Categoría	Reino Unido	Estados Unidos	Canadá (inglés)	Canadá (francés)
Polarización	polaris* o polariz*	polariz* o polaris*	polariz* o polaris*	polaris*
Desacuerdo	disagreement* o dividing line* o (politic* o ideologic*)(divi* o split)	disagreement* o dividing line* o (politic* o ideologic*)(divi* o divi* o clash*)	disagreement* o dividing line* o (politic* o ideologic*)(divi* o divi* o clash*)	divergencia* de vue* o divergence* d'opinion* o desaccord* o different* o (difference* (ideologiq* o politiq*)) o (division*(ideologiq* o politiq*)) o (division*(ideologiq* o politiq*))

Nota: Para contener un término de este cuadro, un artículo debe contener el término de alguna de las categorías, es decir: la consulta de búsqueda tendrá los elementos de cada categoría separados por "o".

último, para Alemania añadimos la cláusula de que el artículo no contenga los términos "bundesliga" o "bundesstra" (4).

Los índices definitivos se construyen de este modo: primero, para garantizar la comparabilidad en el tiempo y las fuentes, las ratios de los índices se reajustan por el número total de artículos publicados cada mes en los medios seleccionados. A continuación, la serie resultante se normaliza de

forma que el valor medio del período 1997-2009 sea igual a 100.

Por último, de acuerdo con la literatura, una vez contruidos, los índices deben validarse con un enfoque narrativo para garantizar que respondan adecuadamente al mundo real.

Esta validación implica identificar picos del índice (definidos como observaciones que exceden

CUADRO N.º 2

DICCIONARIO DE POLARIZACIÓN POLÍTICA ESPECÍFICO

PANEL 1. PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA

Categoría	Francia	España	Alemania	Italia
Diferencia	(division* o difference*) partisan*) o (division* o difference*)(des partis o entre partis o entre les partis)	(division* o difference*) partidista*) o (division* o difference*)(de partido* o entre partido*)	(parteien-streit* o koalitions-streit* o misstrauens-votum* o koalitions-konflikt* o verfassungs-streit* o partei-politische spaltung)	idti*saccord* o differenz* di opinion* o (division* o (politic* o ideolog*) o (differenz* o (politic* o ideolog*)

PANEL 2. REINO UNIDO, EE. UU. Y CANADÁ

Categoría	Reino Unido	Estados Unidos	Canadá (inglés)	Canadá (francés)
Diferencia	(partisan (divi* o difference* o split*) o (party (divi* o split* o difference*) o (divi* o split* o difference*) between (party o parties)	(partisan (divi* o difference* o split*) o (party (divi* o split* o difference*) o (divi* o split* o difference*) between (party o parties)	(partisan (divi* o difference* o split*) o (party (divi* o split* o difference*) o (divi* o split* o difference*) between (party o parties)	(division* o difference*) partisan*)(o (division* o difference*)(des partis o entre partis o entre les partis)

Nota: Para contener un término de este cuadro, un artículo debe contener el término de alguna de las categorías, es decir: la consulta de búsqueda tendrá los elementos de cada categoría separados por "o".

CUADRO N.º 3

DICCIONARIO DE PARÁLISIS LEGISLATIVA GENÉRICO

PANEL 1. PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA

Categoría	Francia	España	Alemania	Italia
Parálisis	blocag* o bloqu* o paralys* o impasse* o embouteillage*	bloqueo* o bloquea* o parali* o punto* muerto* o estanca* o impas*	stillstand* o block-ade* o block-ier* o sack-gass* o gelahmt* o lahmung* o patt* o verhandlungs-stillstand*	blocca* o impasse* o stallo* o paralis* o punto*moto* o vicolo* cieco*

PANEL 2. REINO UNIDO, EE. UU. Y CANADÁ

Categoría	Reino Unido	Estados Unidos	Canadá (inglés)	Canadá (francés)
Parálisis	gridlock* o deadlock* o paralys* o stand-off* o stalemate* o impasse*	gridlock* o paraly* o impasse* o stale-mate* o deadlock* o stand-off*	gridlock* o paralys* o impasse* o stale-mate* o deadlock* o stand-off*	blocag* o bloqu* o paralys* o impasse* o embouteillage*

Nota: Para contener un término de este cuadro, un artículo debe contener el término de alguna de las categorías, es decir: la consulta de búsqueda tendrá los elementos de cada categoría separados por "o".

CUADRO N.º 4

DICCIONARIO PARÁLISIS LEGISLATIVA ESPECÍFICO

PANEL 1. PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA

Categoría	Francia	España	Alemania	Italia
Voto de confianza	(motion* o vote*) de (censure o defiance o non-confidence)	(mocion* o voto* o votacion*) de (censura o no confianza)	misstrauens-votum* o misstrauens-antrag*	(mozion* o vot*) di (censura o sfiducia)

PANEL 2. REINO UNIDO, EE. UU. Y CANADÁ

Categoría	Reino Unido	Estados Unidos	Canadá (inglés)	Canadá (francés)
Voto de confianza	(vote* o motion*)(to o of)(no confidence o censure) o no-confidence (vote* o motion*)	(vote* o motion*)(to o of)(no confidence o censure) o no-confidence (vote* o motion*) o impeach*	(vote* o motion*)(to o of) (no confidence o censure) o no-confidence (vote* o motion*)	(motion* o vote*) de (censure o defiance o non-confidence)

Nota: Para contener un término de este cuadro, un artículo debe contener el término de alguna de las categorías, es decir: la consulta de búsqueda tendrá los elementos de cada categoría separados por "o".

dos desviaciones estándar por encima de la media, calculándose la media y la desviación estándar en una ventana escalonada de dos años) y examinar los artículos subyacentes que contribuyen al numerador. En cada pico extraemos el componente narrativo de los titulares de esos artículos y evaluamos si su contenido se corresponde con un aumento real del fenómeno que trata de captar el índice, es decir, polarización política o parálisis legislativa respectivamente. En la sección siguiente se describe detalladamente este ejercicio narrativo.

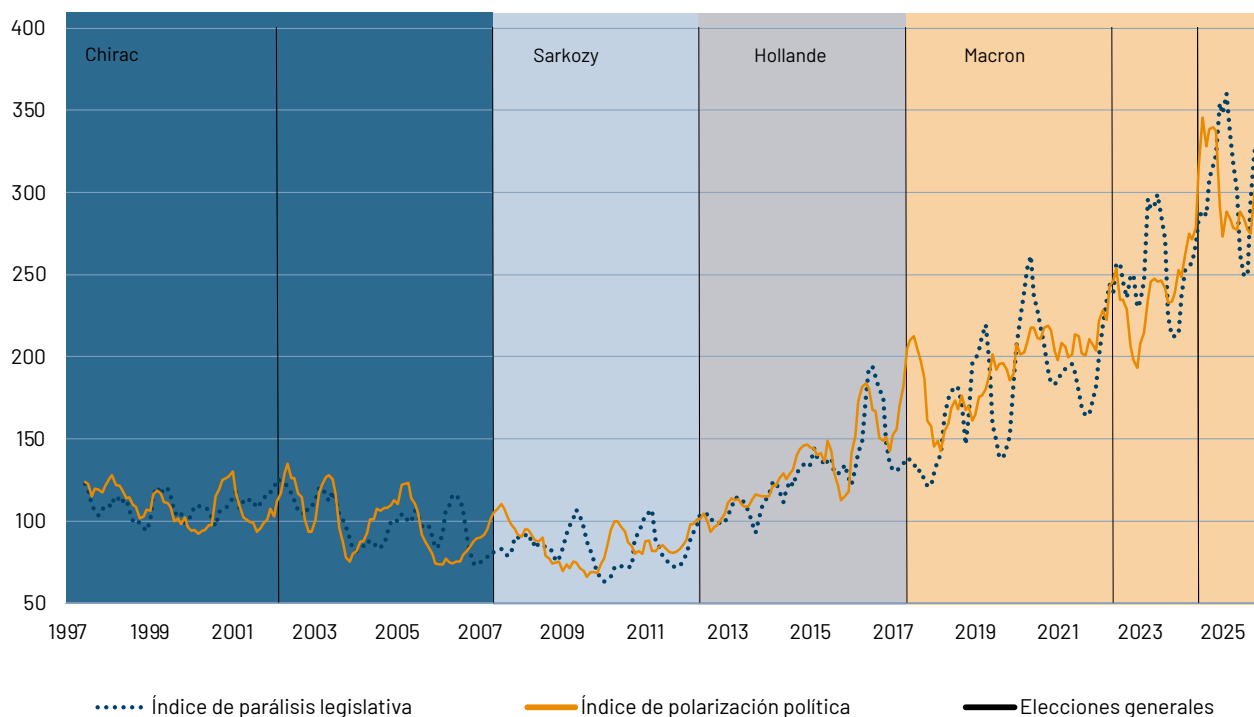
III. RESULTADOS ESPECÍFICOS POR PAÍSES

La evolución del LGI y el PPI revela distintos patrones y dinámicas. Los cambios más significativos de estos índices en todos los países europeos se observan después de la crisis de deuda soberana iniciada en 2009. En Francia y Alemania, los dos índices tienden a moverse de forma similar, lo que indica que la polarización política y la parálisis legislativa están interrelacionadas. En Alemania, la crisis de refugiados, la seguridad y las políticas de migración han sido los principales motores de ese movimiento conjunto. En Francia, los índices

se relacionan con movimientos sociales y quejas de índole económica importantes, como las protestas de los "chalecos amarillos" y las huelgas por la reforma de las pensiones, que han dado pie tanto a polarización política como a parálisis legislativa. En España, ambos índices también se mueven conjuntamente y empiezan a subir en 2016, impulsados por la crisis catalana y los resultados muy fragmentados de las elecciones generales de 2015 y 2016, con el ascenso de nuevos partidos que alteró el sistema bipartidista tradicional (5). Italia constituye un caso totalmente distinto en el que los dos índices exhiben tendencias divergentes. Las reformas electorales del país, dirigidas a transformar el sistema electoral desde un sistema puramente proporcional hacia un sistema más mayoritario, pueden haber reducido la necesidad de grandes coaliciones y haber contrarrestado las dificultades de alcanzar acuerdos por un aumento de la polarización.

En el resto de la sección expondremos la narrativa de cada país y haremos un examen detallado de los eventos que han contribuido a los picos de los índices. Además, en la sección B del Anexo incluimos información adicional con las narrativas detalladas del LGI y el PPI respectivamente. Los gráficos muestran

GRÁFICO 3
ÍNDICES DE POLARIZACIÓN POLÍTICA Y PARÁLISIS LEGISLATIVO EN FRANCIA



Nota: PPI y LGI son datos mensuales transformados en media móvil de seis meses para reducir la volatilidad. Las líneas verticales sólidas representan elecciones generales. Las áreas coloreadas representan ciclos de gobierno.

Fuente: Elaboración propia.

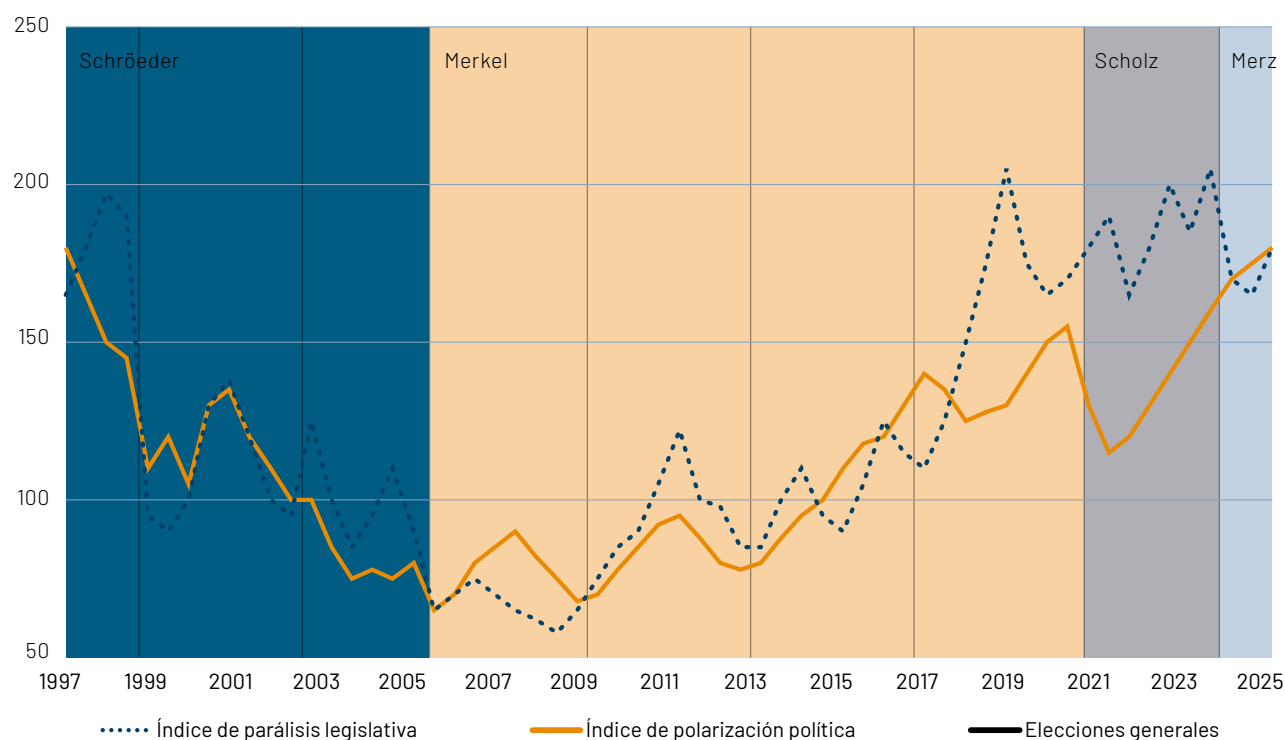
una narrativa sucinta al identificar los eventos clave asociados a cada pico y ofrecen una referencia visual rápida del momento y el carácter de los acontecimientos subyacentes. Por otra parte, en los cuadros del Anexo se añaden más detalles del motivo por el que eventos específicos contribuyeron a las subidas observadas en los índices, aportando profundidad contextual y evidencias para validar las narrativas.

Por último, hacemos comprobaciones de solidez (véase la sección sexta), como recalcular los índices después de excluir fuentes de noticias específicas y alterar los términos de los diccionarios, para garantizar que los resultados no los determine un solo periódico o una sola palabra clave y para confirmar la estabilidad y fiabilidad de nuestros indicadores de polarización.

Francia. El PPI de Francia permaneció relativamente estable hasta alrededor de 2009, cuando empezó

a subir de un modo constante (véase el gráfico 3). El primer aumento significativo se produjo en noviembre de 2012 debido a la crisis interna del partido Unión por un Movimiento Popular (UMP) y a un conflicto de liderazgo (6). En junio de 2015 se observó otro pico con ocasión de los debates sobre la crisis de deuda griega y el impago de Grecia al Fondo Monetario Internacional. El índice experimentó un aumento significativo a partir de 2018, con eventos clave como las elecciones al Parlamento Europeo en mayo de 2019, protestas relacionadas con las propuestas de reforma de las pensiones en enero de 2020 y el resultado de las elecciones presidenciales de 2022 con la reelección de Emmanuel Macron. El pico más reciente se produjo en junio de 2024 tras las elecciones legislativas anticipadas anunciadas por los resultados de las elecciones al Parlamento Europeo. Esos picos reflejan períodos de aumento de la polarización política en Francia ocasionados por eventos y cambios políticos importantes.

GRÁFICO 4
ÍNDICES DE POLARIZACIÓN POLÍTICA Y PARÁLISIS LEGISLATIVO EN ALEMANIA



Nota: PPI y LGI son datos mensuales transformados en media móvil de seis meses para reducir la volatilidad. Las líneas verticales sólidas representan elecciones generales. Las áreas coloreadas representan ciclos de gobierno.

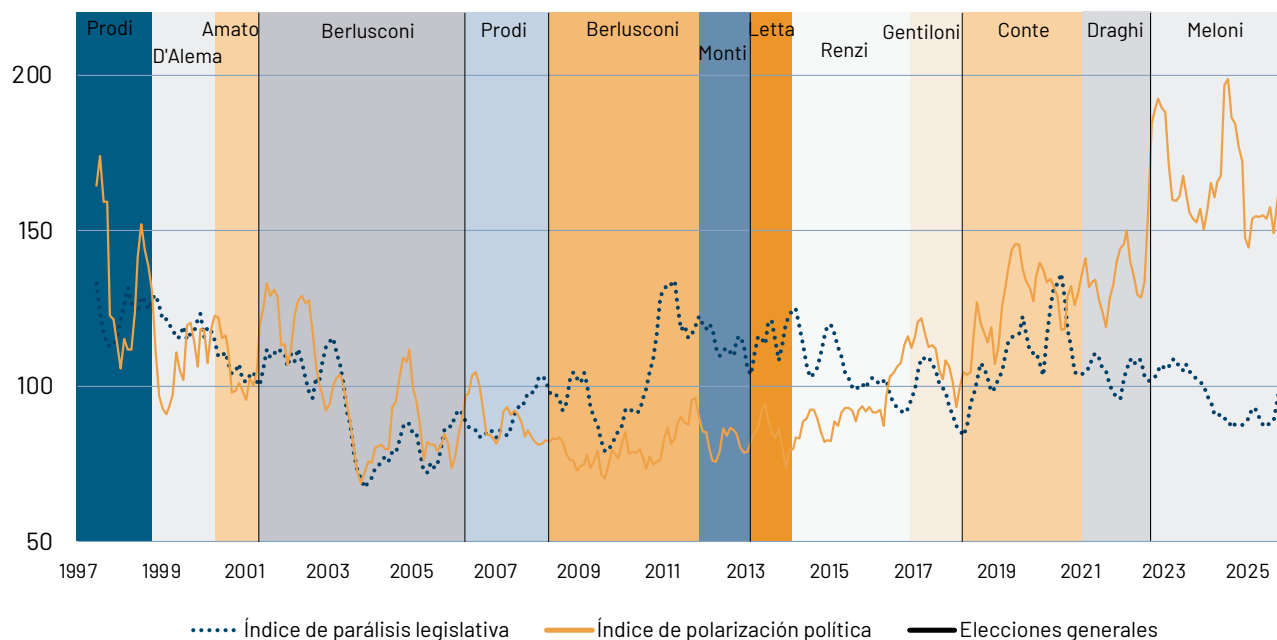
Fuente: Elaboración propia.

El LGI de Francia sigue un patrón similar al del PPI, lo que indica correlación entre ambos conceptos. El índice permaneció relativamente estable hasta más o menos 2009, cuando empezó a subir de un modo constante. El primer pico significativo tuvo lugar en octubre de 2010 como consecuencia de las protestas generalizadas contra la reforma de las pensiones y los bloqueos de combustibles. El siguiente pico se produjo en octubre de 2013 por la suspensión de la ecotasa a vehículos pesados y las protestas y bloqueos subsiguientes de agricultores y transportistas. En mayo de 2016, las protestas contra la propuesta de ley laboral dieron lugar a otra subida significativa del índice. El movimiento de los “chalecos amarillos” de noviembre y diciembre de 2018 marcó un brusco aumento de la parálisis legislativa, cuando una frustración generalizada sobre las políticas económica y la gobernanza llevó a las divisiones políticas a nuevos niveles. La reforma de las pensiones y las huelgas de diciembre de 2019

también contribuyeron a la parálisis. Los picos más recientes fueron los ocurridos en junio de 2022, tras unas elecciones legislativas en las que el partido gobernante perdió la mayoría absoluta, y en octubre de 2022, marzo de 2023 y diciembre de 2024, todos ellos a causa de la controversia suscitada por el uso del artículo 49.3 de la Constitución francesa, que permite al gobierno aprobar legislación sin votación en la Asamblea Nacional salvo aprobación de una moción de censura (7). Estos episodios reflejan períodos de punto muerto legislativo en Francia causado por acontecimientos políticos y protestas públicas importantes.

Alemania. El PPI de Alemania muestra un descenso inicial hasta 2003, un período estable, y un aumento constante a partir de 2014 (véase el gráfico 4). Hubo varios temas clave que motivaron ese aumento de la polarización: las políticas de migración y asilo desde la crisis de refugiados de 2015

GRÁFICO 5
ÍNDICES DE POLARIZACIÓN POLÍTICA Y PARÁLISIS LEGISLATIVA EN ITALIA



Nota: PPI y LGI son datos mensuales transformados en media móvil de seis meses para reducir la volatilidad. Las líneas verticales sólidas representan elecciones generales. Las áreas coloreadas representan ciclos de gobierno.

Fuente: Elaboración propia.

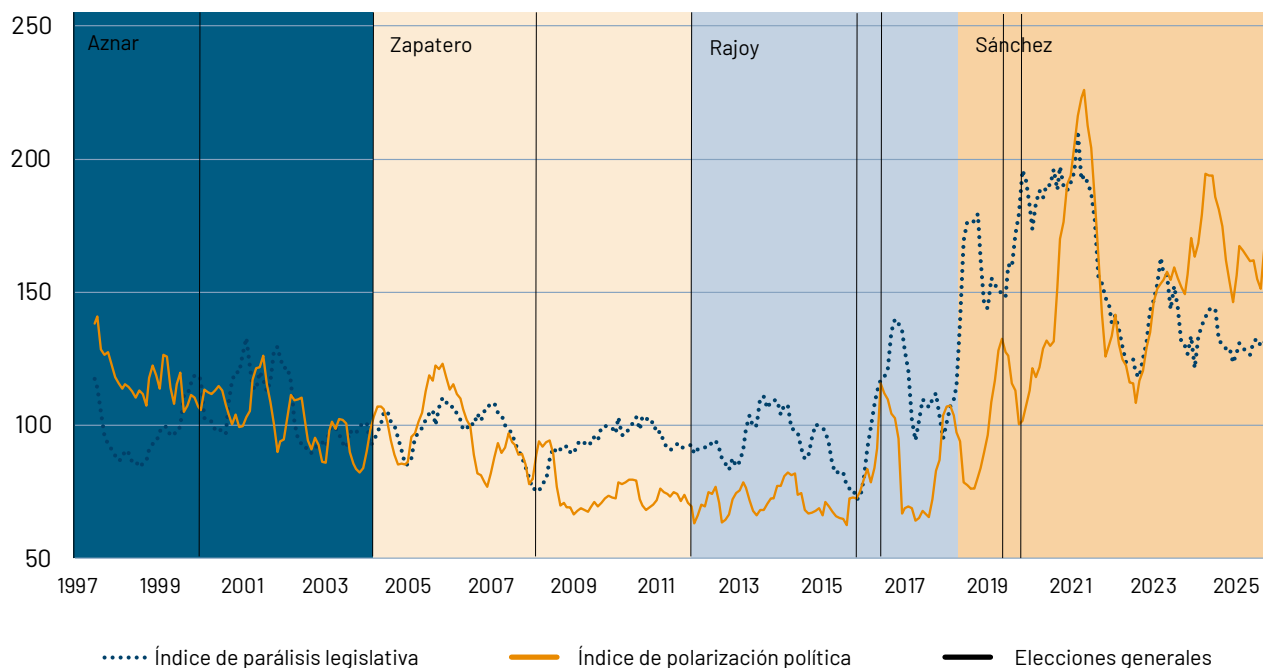
(eventos como las agresiones sexuales de enero de 2016 y las protestas contra inmigrantes, la violencia asociada a grupos contrarios a la inmigración o las políticas multiculturales de Chemnitz en septiembre de 2018) o el auge del partido Alternativa para Alemania (AfD), que obtuvo victorias significativas en las elecciones federales de 2017. Este contexto se combinó con la aparición de criminalidad y violencia en 2024 motivada principalmente por el aumento de delitos de motivación política vinculados a agentes nacionalistas o antiinmigración. El pico más reciente ocurrió en febrero de 2025, durante las elecciones federales que arrojaron triunfos importantes para el AfD.

El LGI de Alemania sigue un patrón similar al del PPI. Varios temas clave dificultaron el establecimiento de acuerdos en el Parlamento alemán y llevaron a una parálisis significativa. El escándalo del diésel exacerbó las divisiones políticas y los

debates en torno a la regulación en julio de 2017. Las políticas climáticas han sido controvertidas, como la polémica decisión sobre el glifosato en noviembre de 2017 y los debates sobre políticas de clima y energía con ocasión de las cumbres de la UE en junio de 2022 (8). Las políticas de migración, especialmente desde la crisis de refugiados desencadenada por la guerra civil siria en 2015, dio lugar a debates y problemas políticos significativos que se añadieron a la pandemia de COVID-19.

Italia. El PPI de Italia descendió hasta 2003, permaneció estable durante el período prolongado de las crisis financiera y de deuda soberana y, a continuación, empezó a ascender de forma constante a partir de 2014 (véase el gráfico 5). Este ascenso se inició con el intento del gobierno de poner en marcha diversas reformas de carácter laboral, público, administrativo, tributario y constitucional. Los esfuerzos, no obstante, no logra-

GRÁFICO 6
ÍNDICES DE POLARIZACIÓN POLÍTICA Y PARÁLISIS LEGISLATIVA EN ESPAÑA



Nota: PPI y LGI son datos mensuales transformados en media móvil de seis meses para reducir la volatilidad. Las líneas verticales sólidas representan elecciones generales. Las áreas coloreadas representan ciclos de gobierno.

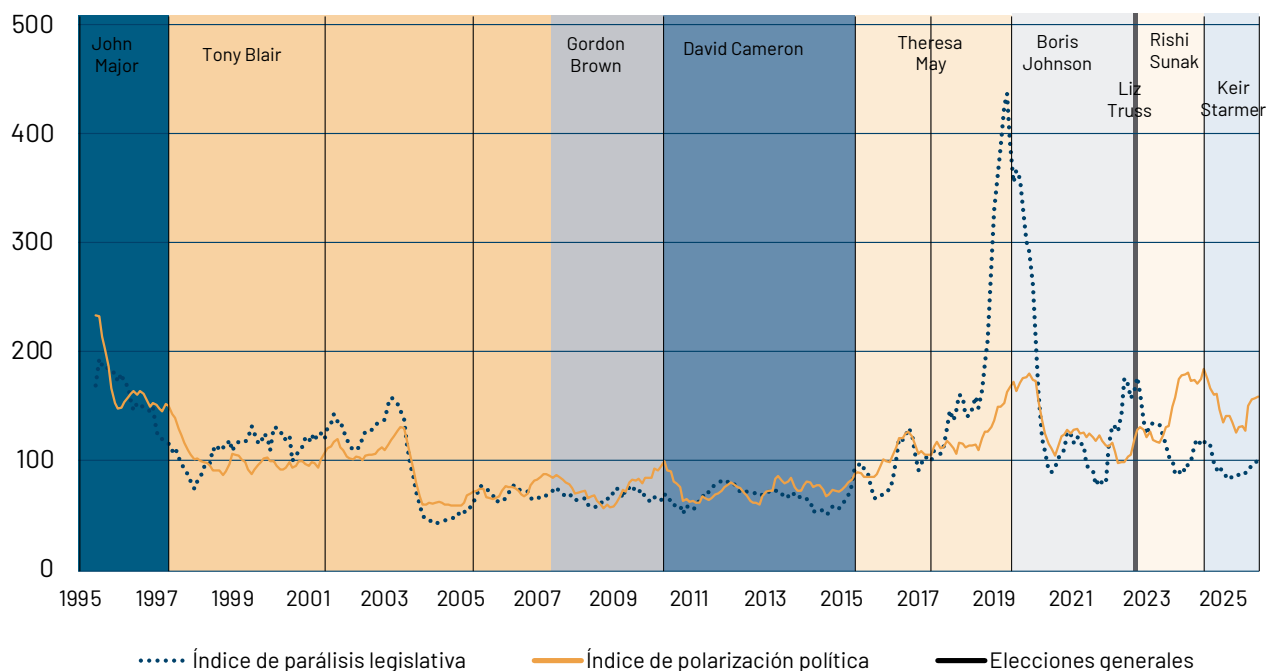
Fuente: Elaboración propia.

ron generar cambios significativos, lo que hizo aumentar la división ideológica entre partidos y condujo a una pérdida de respaldo. Después, los partidos tradicionales se vieron cuestionados por el Movimiento 5 Estrellas (M5S), que aboga por la democracia directa, medidas anticorrupción y sostenibilidad ambiental. En junio de 2018, el M5S formó coalición con la Liga Norte, partido conocido por su postura nacionalista y antiinmigración, lo que contribuyó a la polarización al centrarse en políticas de migración controvertidas. El índice de polarización política ha seguido subiendo en el período más reciente y, en el momento de redactar este artículo, ha marcado un máximo con la formación del último gobierno.

El LGI de Italia ha permanecido relativamente estable en el tiempo pese al aumento de polarización política. Esa estabilidad puede atribuirse a la intervención de dos fuerzas opuestas: por una

parte, el aumento de la polarización ha dificultado el establecimiento de acuerdos al crecer las diferencias ideológicas entre los partidos. Por otra, el sistema electoral de Italia ha pasado por varias reformas dirigidas a su transformación desde un sistema puramente proporcional, que requiere el gobierno de grandes coaliciones, hacia un sistema más mayoritario (9). Esas reformas han introducido mecanismos por los que se asignan escaños adicionales a los partidos más votados, de forma que se reduce la necesidad de formar grandes coaliciones y se contrarrestan las dificultades para alcanzar acuerdos derivadas de una mayor polarización. Pese a esos esfuerzos, el índice de parálisis ha mostrado picos notables que reflejan momentos de especial dificultad legislativa, como la violencia de la Cumbre del G8 y la moción de censura contra el ministro del Interior en julio de 2001, la dimisión del ministro de Justicia en enero de 2008, el estancamiento político ocasionado por el fracaso en la

GRÁFICO 7
ÍNDICES DE POLARIZACIÓN POLÍTICA Y PARÁLISIS LEGISLATIVO EN REINO UNIDO



Nota: PPI y LGI son datos mensuales transformados en media móvil de seis meses para reducir la volatilidad. Las líneas verticales sólidas representan elecciones generales. Las áreas coloreadas representan ciclos de gobierno.

Fuente: Elaboración propia.

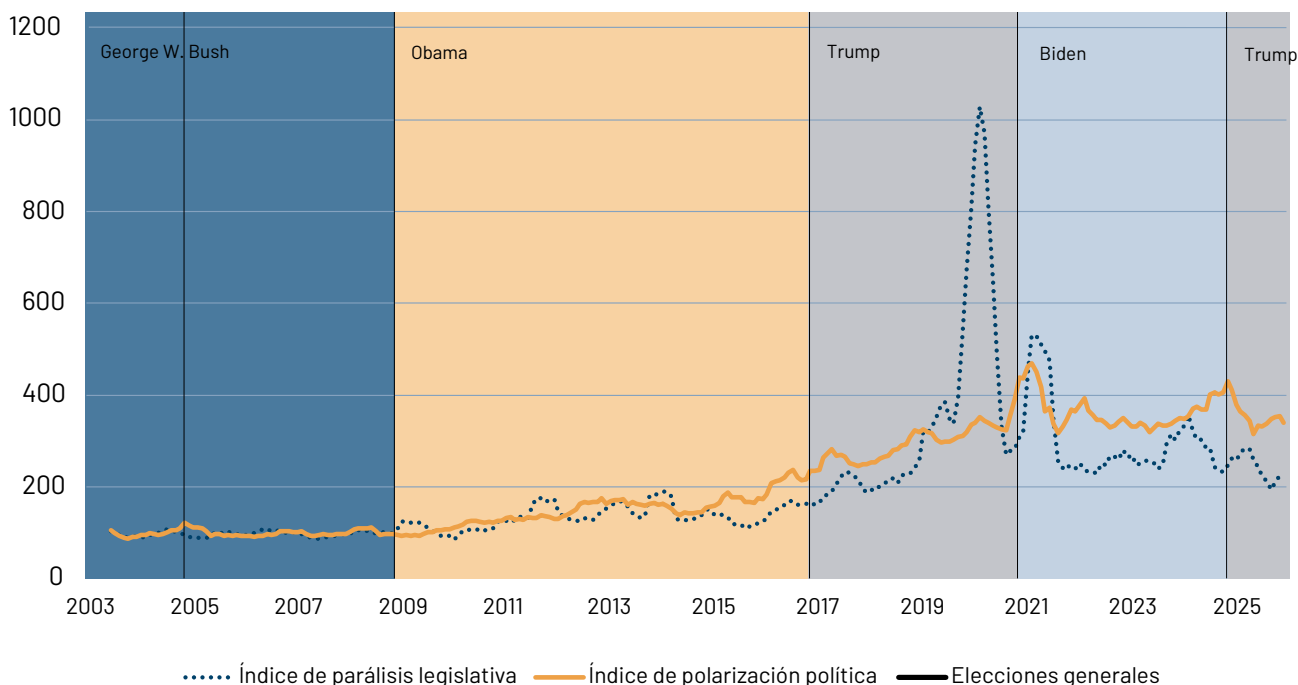
formación de un gobierno de coalición en abril de 2013 y la moción de censura contra el jefe de gobierno en agosto de 2019.

España. El PPI de España mostró un ligero descenso entre 1997 y 2015 (véase el gráfico 6). Sin embargo, la situación empezó a cambiar en 2015 con las elecciones generales de diciembre de 2015 y junio de 2016, que terminaron con parlamentos fragmentados y problemas de coaliciones. En 2017 se inició una tendencia de polarización alcista y significativa que se intensificó en 2021. El referéndum de independencia de Cataluña de octubre de 2017 hizo aumentar las divisiones relativas al debate sobre la independencia, aunque no dio lugar a un gran pico de polarización. El motivo puede haber sido que, pese a los desacuerdos surgidos dentro de los principales partidos sobre la gestión de la crisis por el gobierno, existía un acuerdo general sobre el uso de los poderes constitucionales, incluida la suspensión

temporal de la autonomía de Cataluña. El pico de polarización se produjo en marzo de 2021, motivado por la votación de tres mociones de censura contra gobiernos regionales y por la decisión de convocar elecciones anticipadas en Madrid tras la ruptura de lazos con el partido de Ciudadanos (10). Esta situación marcó el inicio de un giro descendente tras la primera gran oleada de polarización. A mediados de 2022, los niveles de polarización empezaron a subir de nuevo debido a la influencia de eventos tales como las elecciones generales de julio de 2023 y el debate sobre la Ley de Amnistía. Estos acontecimientos marcaron la reanudación de los debates políticos y las divisiones sociales y contribuyeron a los niveles actuales de polarización, que en 2025 era más de dos veces la de 2010.

El LGI de España siguió relativamente plano hasta 2016, cuando empezó a subir significativamente. Los picos del índice corresponden a crisis políticas im-

GRÁFICO 8
ÍNDICES DE POLARIZACIÓN POLÍTICA Y PARÁLISIS LEGISLATIVO EN EE. UU.



Nota: PPI y LGI son datos mensuales transformados en media móvil de 6 meses para reducir la volatilidad. Las líneas verticales sólidas representan elecciones generales. Las áreas coloreadas representan ciclos de gobierno.

Fuente: Elaboración propia.

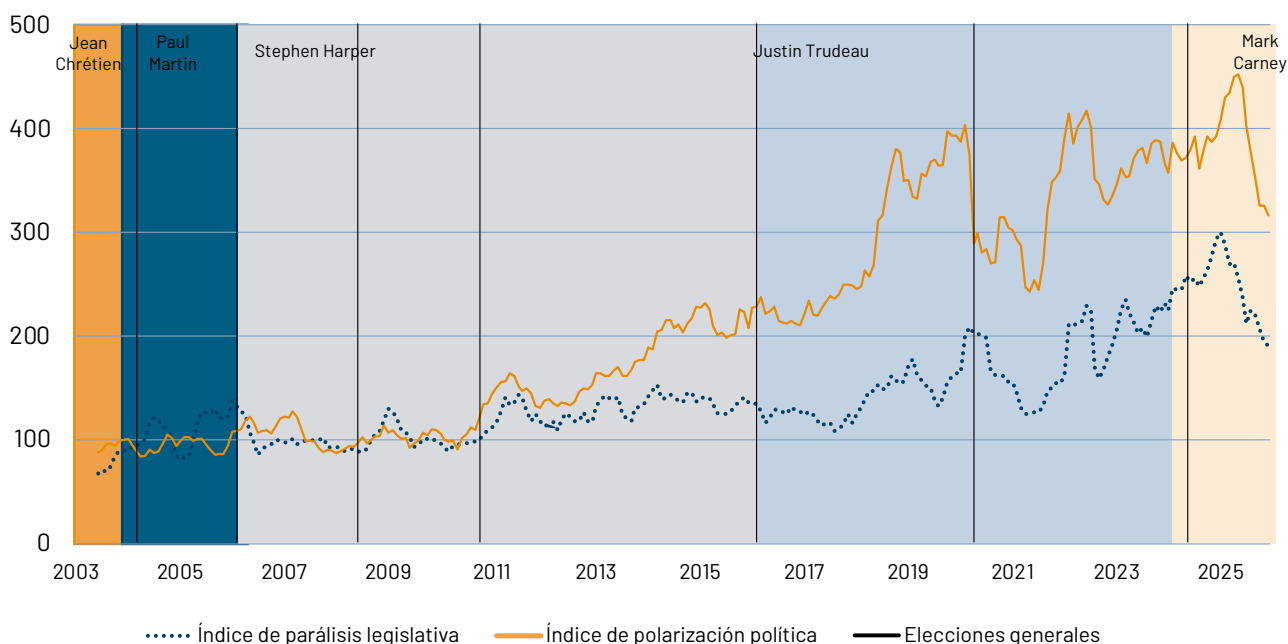
portantes, como el estancamiento político y los problemas para formar gobierno en septiembre de 2016. Ese periodo fue seguido por la transición y formación de gobierno en junio de 2018 y el consiguiente aumento de la parálisis. En octubre de 2020, el índice volvió a subir con ocasión de la moción de censura contra el partido gobernante (11). El pico más reciente se produjo en 2021 como consecuencia de la crisis política de la región de Murcia y las elecciones en Madrid.

Reino Unido. El gráfico 7 muestra el PPI y el LGI del Reino Unido. Una característica notable de sus tendencias, que además las distingue de otros países europeos, es la presencia de un gran pico en el LGI que, debido a su magnitud, comprime la escala de valores del PPI y los vuelve comparativamente planos. La tendencia reajustada del PPI aparece en el gráfico 10.

El hilo común que entrelaza la narrativa británica es el debate persistente sobre el sentimiento nacio-

nal, tanto dentro de los propios territorios nacionales del Reino Unido como en relación con Europa. Los picos tempranos del PPI reflejan el descontento público generalizado con el Gobierno conservador. Las desavenencias internas del partido, la inquietud económica y los problemas de liderazgo también contribuyen a esa volatilidad inicial. Los cambios sucesivos de primer ministro y varias elecciones generales motivaron otros picos de polarización, si bien más moderados. Igual que en otros países, la situación se vio ampliada por los debates sobre política económica, y especialmente por la tensión entre implementar medidas de protección social o mantener la austeridad en los años que rodearon a la crisis financiera de 2008. Sin embargo, a partir de 2015 la identidad nacional pasó a ser el elemento imprescindible para entender la dinámica política del Reino Unido. La política de identidad cada vez interfiere más en las líneas de los partidos nacionales y contribuye a que aparezcan episodios recurrentes

GRÁFICO 9
ÍNDICES DE POLARIZACIÓN POLÍTICA Y PARÁLISIS LEGISLATIVO EN CANADÁ



Nota: PPI y LGI son datos mensuales transformados en media móvil de 6 meses para reducir la volatilidad. Las líneas verticales sólidas representan elecciones generales. Las áreas coloreadas representan ciclos de gobierno.

Fuente: Elaboración propia.

de parálisis legislativa. Antes del cambio de siglo se observan picos tempranos del LGI, especialmente a mediados de la década de 1990, relacionados con la parálisis política que rodeó al proceso de paz de Irlanda del Norte, el estancamiento de las negociaciones y los fracasos reiterados en el intento de llegar a acuerdos. Sin embargo, la alteración más significativa y sostenida aparece con el referéndum del *brexit*, cuyos efectos polarizantes, combinados con una secuencia de rotaciones ministeriales determinadas por opciones de políticas polémicas, derrotas parlamentarias y escándalos recurrentes, son las fuentes que definen la parálisis en el período más reciente. Todo ello culmina con los picos sin precedentes del LGI de 2019-2020 y 2022, que reflejan el punto muerto parlamentario sobre el Acuerdo de Retirada, disputas judiciales y, más tarde, el desplome de liderazgo posterior al *Partygate*. Varias decisiones de políticas controvertidas, como las revisiones de los compromisos con cero emisiones

o las medidas de inmigración, añaden presión alcista en ambos índices.

EE. UU. muestra una clara tendencia alcista en los dos índices, aunque únicamente desde 2009, en línea con los resultados europeos. En el PPI, la polarización ya es visible en las elecciones presidenciales de 2004 y sube aún más con el contexto electoral y de políticas cada vez más conflictivo de los años de Obama. Los picos tempranos están asociados a las primarias demócratas de 2008, la fuerte controversia que rodeó a la aprobación de la Ley del Cuidado de Salud a Bajo Precio en 2010, el ascenso del Tea Party en las elecciones de mitad de mandato de 2010, y las elecciones presidenciales junto con el debate del precipicio fiscal en 2012. Hasta mediados de la década de 2010, la polarización se mantiene alta debido a las disputas sobre inmigración, política exterior y autoridad ejecutiva, y se intensifica durante el ciclo electoral de 2016.

A partir de ese momento, el índice entra en una fase de polarización elevada y persistente marcada por violencia política, destituciones y crecientes disputas sobre la legitimidad electoral. Las elecciones presidenciales de 2020 generan un pico importante y, a partir de ahí, la polarización se mantiene en niveles históricamente altos, incluido el de las elecciones de 2024.

El LGI continúa comparativamente estable en la década de 2000, aunque episodios como la disputa por el nombramiento de Bolton en 2005 y el rescate de las compañías de automóviles en 2008 ya apuntan a fricciones institucionales. La parálisis se hace más visible en 2011 con la confrontación sobre el techo de deuda y en 2013 con el cierre del gobierno federal, dos sucesos que reflejan intensos conflictos partidistas sobre la gobernanza fiscal. Los picos posteriores están asociados a disputas recurrentes sobre elecciones, presupuestos y destituciones, como el pulso sobre la financiación del muro fronterizo en 2018, los episodios de destitución de Trump en 2019-2020, la amenaza de cierre y la consulta sobre la destitución de Biden en 2023 y el cierre del gobierno federal en 2025. En general, el caso estadounidense combina un largo período de aumento de la polarización política con episodios recurrentes en los que el conflicto partidista acaba por generar un importante atasco legislativo e institucional.

Canadá. La principal diferencia entre Canadá y los países de la Unión Europea precedentes reside en su sistema electoral de mayoría simple, que favorece la formación de gobiernos mayoritarios de un solo partido. Esos resultados mayoritarios tienden a estabilizar la rotación de primeros ministros, ya que un gobierno de mayoría no puede ser cesado mediante mociones de censura, lo que explica los largos períodos de permanencia en el mandato de dirigentes como Mulroney, Chrétien y Harper. No obstante, los gobiernos de minoría se han vuelto más habituales desde 2015, coincidiendo con un período de mayor polarización política.

En Canadá, los dos índices exhiben un patrón algo diferente. El PPI se mantiene relativamente estable entre 2003 y 2009, cuando inicia una tendencia alcista más constante. Los picos iniciales se rela-

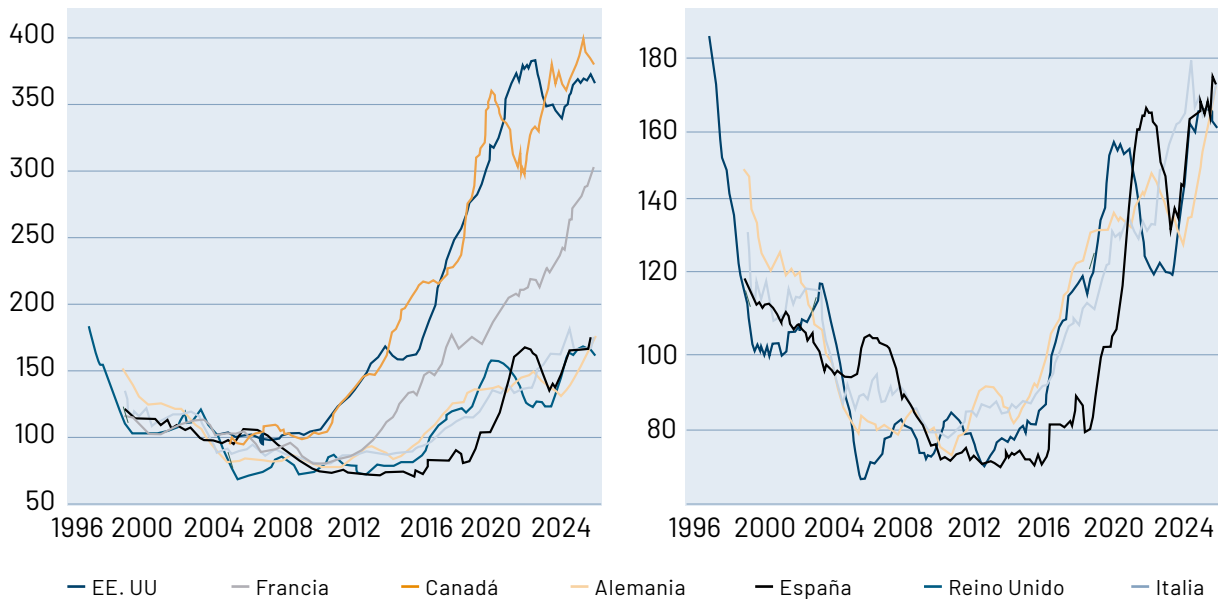
cionan con las elecciones federales de 2004 y con las tensiones políticas y constitucionales de 2008 en torno a la propuesta de coalición entre el Partido Liberal y el Nuevo Partido Democrático (NDP) apoyada por el Bloque Quebequés. En los años siguientes, la polarización se asocia cada vez más a conflictos de identidad y regionales, incluidas las protestas del movimiento Idle No More, el debate sobre la Carta de Valores de Quebec y la cuestión del soberanismo de Quebec en general. Más recientemente, la inmigración, el comercio y las relaciones con Estados Unidos han adquirido protagonismo, como se refleja en las tensiones de 2018 sobre los solicitantes de asilo y el NAFTA (North American Free Trade Agreement), la elección de un gobierno de minoría en 2019, las protestas del “Convoy de la Libertad” en 2022 y la reanudación de las disputas comerciales y arancelarias en 2025.

En cambio, el LGI no se caracteriza tanto por una única tendencia alcista como por picos recurrentes de dificultades legislativas e institucionales. Los episodios iniciales se relacionan con tensiones federales-provinciales, inestabilidad de gobiernos de minoría, conflictos laborales y el escándalo del patrocinio. La crisis de la coalición de 2008-2009, el episodio de desacato al Parlamento en 2011 y, más tarde, las disputas en torno a las políticas de energía, tránsito y tasas de matrícula, contribuyeron a la aparición de períodos de parálisis. Desde finales de la década de 2010, el índice refleja cada vez más tensiones económicas transfronterizas y episodios de protestas nacionales, como el punto muerto en la renegociación del NAFTA en 2018, los bloqueos solidarios de Wet’suwet’en en 2020, las protestas del convoy de la libertad en 2022, el *impasse* parlamentario en 2024 y la campaña electoral de 2025. En general, el caso canadiense combina un aumento gradual de la polarización política informada en los medios con un patrón más episódico, impulsado por picos, de parálisis legislativa.

IV. COMPARACIÓN ENTRE LOS PAÍSES

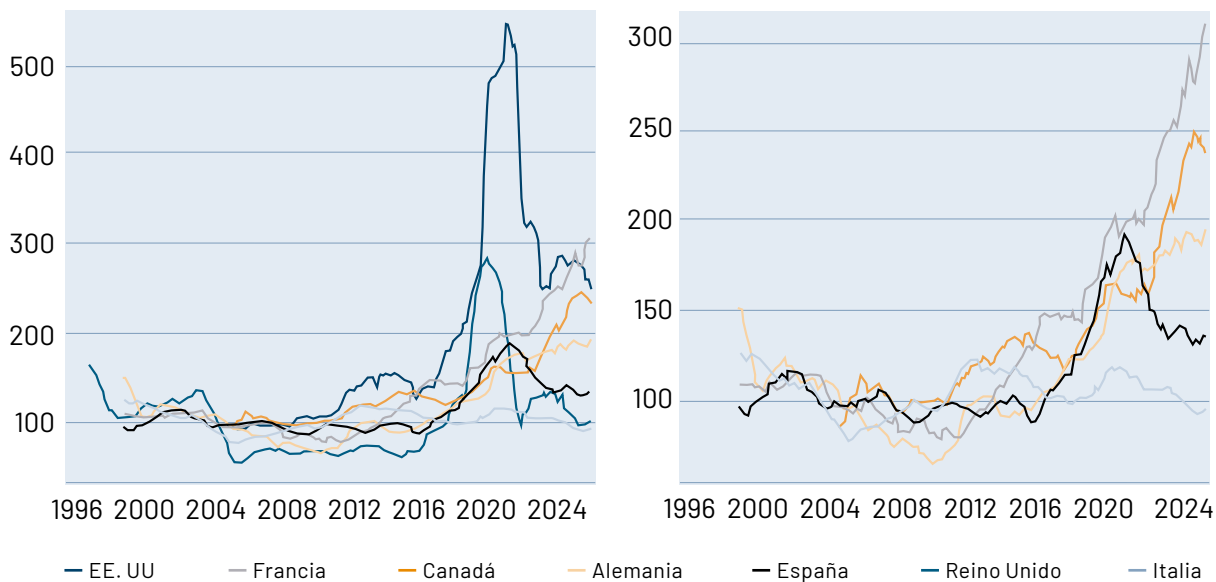
Los gráficos 10 y 11 muestran comparaciones de los índices de polarización política y parálisis legislativa entre los países. Para que se aprecien mejor las tendencias de subgrupos, cada gráfico

GRÁFICO 10
COMPARACIÓN DE POLARIZACIÓN POLÍTICA ENTRE LOS PAÍSES



Nota: Media de PPI mensual en ventana móvil retrospectiva de dos años.
Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICO 11
COMPARACIÓN DE PARÁLISIS LEGISLATIVO ENTRE LOS PAÍSES



Nota: Media de PPI mensual en ventana móvil retrospectiva de dos años.
Fuente: Elaboración propia.

se ha dividido en dos y el panel inferior muestra un subconjunto de líneas sin los *outliers*.

Todos los países muestran un incremento notable de la polarización política. Sin embargo, pueden distinguirse tres grupos en función del ritmo de ese incremento. Canadá y EE. UU. son los países en los que más aumenta la polarización informada: los niveles de 2025 casi cuatriplican el nivel de 2005. En Francia, los niveles de 2025 son tres veces más altos, y en los demás países europeos los incrementos son de 1,5-2 veces. Esto significa que en América del Norte la polarización política aumentó a un ritmo de casi el doble que en Europa. Otra característica de los cinco países europeos estudiados, de cuyos datos disponemos desde al menos 1997, es que a finales de la década de 1990 la polarización estaba marcando otro pico, descendiendo hasta su punto más bajo en torno a la crisis financiera global de 2009.

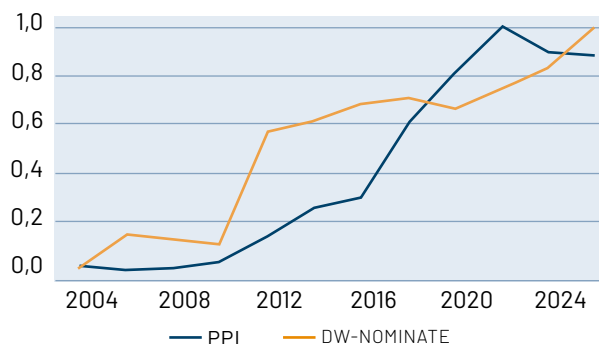
En cuanto a la parálisis legislativa de los países examinados, las tendencias están dominadas por los dos grandes temas del Reino Unido y Estados Unidos: el *brexit* y la primera presidencia de Trump. No obstante, con independencia de esos picos, el LGI de Estados Unidos crece de forma constante, en línea con los demás países. En el Reino Unido, Alemania y Francia, el LGI muestra la misma forma de U que exhibía su índice de polarización política. La única excepción a la tendencia general parece ser Italia, cuya tendencia relativamente plana del LGI ya hemos señalado antes. Esa divergencia puede estar asociada a reformas electorales que reducen la necesidad de grandes coaliciones y permiten la gobernanza pese al aumento de polarización. En España también se observa un descenso reciente de la parálisis que sugiere que el diseño institucional y la dinámica política pueden moderar la traducción de la polarización en disfunción legislativa.

V. COMPARACIÓN CON OTRAS MEDIDAS

1. Medida de DW-NOMINATE

El indicador DW-NOMINATE (*Dynamic Weighted NOMINAL Three-step Estimation*) fue desarrollado originalmente para representar a los legisladores estadounidenses en un mapa ideológico según su comportamiento en votaciones nominales. El mé-

GRÁFICO 12
PPI Y DW-NOMINATE PARA EE. UU.



Nota: PPI y DW-NOMINATE anuales, ajustados a una unidad.

Fuente: Elaboración propia.

todo identifica varias dimensiones ideológicas: la primera es la del espectro liberal-conservador tradicional, mientras que la segunda refleja divisiones ideológicas históricamente destacadas en la política estadounidense, como las relacionadas con la esclavitud o los pueblos nativos. Esas dimensiones se interpretan como medidas de preferencias ideológicas latentes de los legisladores (Lewis et al., 2026). A efectos de comparación con nuestro índice de polarización política (PPI), construimos una serie de polarizaciones basada en el DW-NOMINATE para la Cámara de Representantes de EE. UU. utilizando solo la primera dimensión ideológica. Para cada Congreso, calculamos la puntuación media del DW-NOMINATE de los representantes demócratas y la puntuación media de los representantes republicanos. A continuación definimos polarización como la diferencia absoluta entre esas dos medias. Este procedimiento arroja una serie temporal de separación partidista en la Cámara junto a la dimensión ideológica principal del voto congresista.

Existen varias diferencias notables entre el PPI y la medida del DW-NOMINATE antes descrita. La primera es que el DW-NOMINATE se basa en comportamiento, mientras que el PPI mide la polarización informada en la prensa, que podría considerarse un fenómeno algo más alejado que requiere que la sociedad sea consciente de las divergencias subyacentes. La segunda diferencia es que el DW-NOMINATE se centra en el comportamiento de las élites, mientras que el

CUADRO N.º 5
VARIABLES V-DEM UTILIZADAS EN EL ANÁLISIS

VARIABLE	ETIQUETA	DESCRIPCIÓN
Polarización social	v2smpolsoc	Recoge el grado de desacuerdo y enfrentamientos sobre cuestiones políticas importantes en la sociedad. Mide la <i>polarización basada en temas específicos</i> , es decir, si los desacuerdos sobre cuestiones políticas clave generan choques de opiniones.
Polarización de campos políticos	v2cacamps	Refleja la medida en que las divisiones políticas llegan a la vida social, conformando las interacciones del día a día y creando potencialmente bandos políticos hostiles. Cuantifica la <i>polarización afectiva</i> : hasta qué punto se extienden las diferencias políticas a las relaciones sociales, amistades, lugares de trabajo y vida ciudadana.

PPI no hace distinciones de enfoque de la narrativa subyacente. Por último, las diferencias entre el tipo de datos subyacentes, los sesgos variables que conforman su producción y las varias hipótesis separadas, no solapadas, que han de formularse a lo largo del proceso de cálculo de las medidas finales, suponen que las dos metodologías son fundamentalmente distintas. Así, los dos índices no deben considerarse intercambiables, sino complementarios.

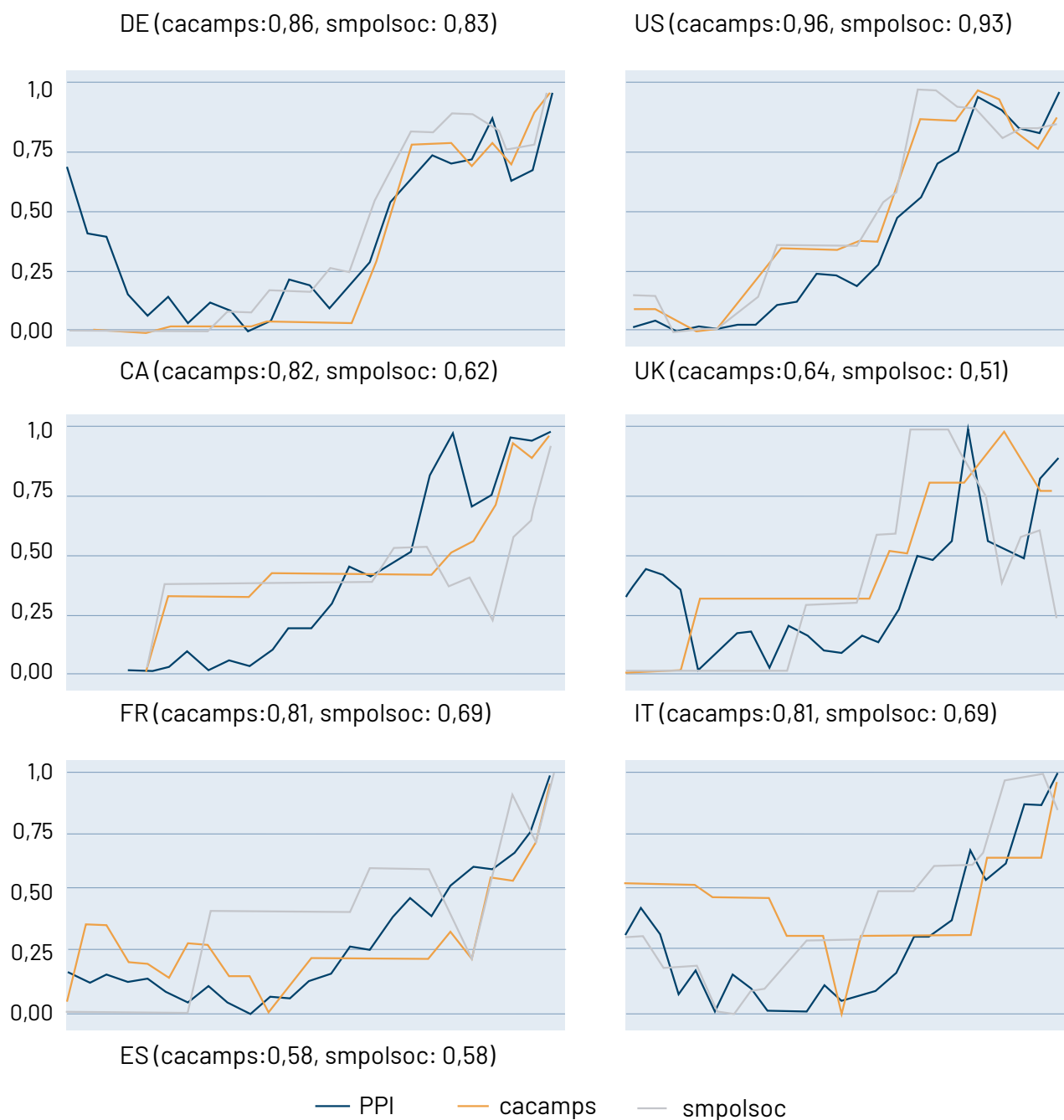
Ambos índices se muestran en el gráfico 12. Los dos despliegan una tendencia alcista casi monótona similar de la polarización política desde la crisis financiera global; sin embargo, el momento y la intensidad de ese incremento difiere entre las medidas. El índice DW-NOMINATE muestra un fuerte aumento de la polarización inmediatamente después de 2008 y se estabiliza sustancialmente a partir de 2010, mientras que nuestro índice exhibe un aumento mucho más drástico a partir de 2016. Otra diferencia notable es que nuestro índice muestra cierto descenso de la polarización después del período del COVID-19, mientras que la serie del DW-NOMINATE solo muestra un descenso no significativo después de 2016. La presencia de esas diferencias, si bien no su tipo y ubicación exactas, en realidad es esperable, dado el carácter distinto tanto de los conceptos subyacentes como de sus mediciones antes mencionado. El hecho de que los dos índices muestren un crecimiento casi continuo sugeriría que el fenómeno genérico de la polarización se manifiesta en contextos bastante dispares, captados por los dos índices.

2. Grupo de datos de *Varieties of Democracy*

El conjunto de datos de *Varieties of Democracy* (V-Dem) es una fuente exhaustiva que proporciona evaluaciones anuales de las condiciones políticas, sociales e institucionales por país. Cada punto de datos de país-año representa observaciones de varios expertos independientes con un nivel profundo de conocimientos específicos, como académicos, periodistas, profesionales jurídicos y representantes de la sociedad civil (Coppedge *et al.*, 2025b). Sus calificaciones pretenden captar aspectos complejos, a menudo no observables, de la vida política, como la percepción del grado de polarización.

Hay cinco cuestiones relativas a la polarización. Concretamente, esas variables corresponden a la variación de Tipo C, lo que significa que sus puntuaciones las proporcionan a escala ordinaria los expertos de los países y, a continuación, se procesan con un nivel de respuesta al ítem bayesiano. Dada la complejidad de la producción e interpretación de sus datos, hemos seguido fielmente las indicaciones de los autores. Esto condiciona la disponibilidad de los datos, ya que, por factores de fiabilidad, solo podemos usarlos productivamente desde el año 2000 (véase Coppedge *et al.*, 2025a). Las cinco cuestiones tratan de recoger la evaluación de tres tipos de polarización: social, política y de redes sociales. Es importante señalar que ninguna de las variables que utilizan se ajusta exactamente a nuestro marco. En consecuencia, esperamos que sus conclusiones

GRÁFICO 13
COMPARACIÓN DEL PPI CON LAS MEDIDAS DE POLARIZACIÓN DE V-DEM



Nota: El PPI mensual se transforma en anual utilizando la media. Para cada país, para cada una de las tres series mostradas, restamos el valor mínimo y dividimos por el rango.

Fuente: Elaboración propia.

difieran de las nuestras, tanto por basarse en distintas conceptualizaciones como porque su enfoque metodológico difiere del nuestro. El cuadro n.º 5 muestra las dos variables con las que comparamos nuestros índices.

El gráfico 13 muestra la comparación entre nuestro índice PPI y las dos medidas de polarización de V-Dem: social (smpolsoc) y campos políticos (cacamps). Una observación notable es que todas las correlaciones exceden de 0,5. En general, nuestro índice se correlaciona más con la medida de polarización de campos políticos de V-Dem (excepto en el caso de Italia), algo esperable dado el solapamiento conceptual más estrecho en relación con la polarización social. No obstante, el grado de adecuación varía según los países. Estados Unidos, Alemania y Canadá muestran correlaciones cercanas a 0,8, mientras que las del Reino Unido y España son considerablemente más bajas. En el caso español, por ejemplo, esto puede reflejar la escasa influencia de episodios específicos (como las protestas del 15M en 2011) en nuestro índice, en comparación con las dinámicas más amplias captadas por V-DEM.

En definitiva, los dos enfoques emplean distintas bases conceptuales. Nuestro índice refleja lo que los medios etiquetan como polarizante: acontecimientos, temas y conflictos que generan desacuerdo político o revelan líneas divisorias en tiempo real. En cambio, las medidas de V-Dem se basan en evaluaciones de expertos sobre el grado general de polarización a escala masiva, informadas por trayectorias históricas a largo plazo, contexto institucional y conocimiento sociológico de cada país. El resultado es que los expertos pueden evaluar la importancia estructural e histórica de las divisiones sociales de un modo diferente al descrito y etiquetado por la prensa en su cobertura diaria. Esta hipótesis está sostenida por alguna literatura que concluye que el público puede percibir las divisiones partidistas de un modo distinto a como son en realidad (Westfall et al., 2015).

VI. SOLIDEZ

En esta sección mostramos la solidez de las principales propiedades de nuestros índices frente a va-

riaciones de nuestra metodología. Nos centramos en dos opciones metodológicas: la selección de fuentes y el diccionario utilizado en particular.

Fuentes. Realizamos dos ejercicios distintos. En el primero, comprobamos si nuestra estrategia de cálculo del índice mediante la suma de contribuciones de todas las fuentes de forma indiscriminada es sólida cuando el índice se calcula fuente por fuente y a continuación se suman los subíndices resultantes (el método propuesto por Baker et al., 2016). Una diferencia sustancial entre los métodos implicaría que nuestro índice está dominado por algunas fuentes, lo que puede constituir un problema si hay cambios drásticos de cobertura. Sin embargo, observamos que la correlación entre las versiones normalizadas nunca es menor de 0,93 y que hay una fuerte coincidencia visual de los picos. De hecho, nuestro método demuestra ser más sólido frente a descensos aleatorios de cobertura de fuentes de Factiva; el índice calculado amalgamando índices calculados a partir de fuentes individuales habría mostrado un pico en 2003, cuando bajó la cobertura del *Toronto Star*, que no vemos en nuestros resultados. Por tanto, concluimos que no hay rupturas estructurales significativas en nuestro índice y que ninguna fuente individual está sesgando el resultado. En el segundo ejercicio comprobamos si el índice es sólido ante una eliminación aleatoria de fuentes. Comparamos el índice con el índice con una fuente eliminada y con dos fuentes eliminadas y calculamos la correlación en todos los casos. Una alta correlación (que implica un cambio pequeño) significa que el peso de la señal no lo llevan solo algunas fuentes, sino que está presente en varios periódicos. El cuadro n.º 6 muestra que el índice es significativamente sólido incluso al eliminar dos fuentes aleatorias: la correlación nunca baja de 0,71. Ese número se refiere al ejercicio realizado para Italia, donde el mayor *outlier* es el periódico financiero *Il Sole 24 Ore*. Dada su temática principal, es fundamentalmente distinto de las otras fuentes italianas, lo que creemos que es el motivo de que su comportamiento sea algo diferente. No obstante, señalamos el hecho de que las correlaciones medias serán superiores a los números mínimos y que, por tanto, podemos concluir que el comportamiento del índice general es representativo del ecosistema de medios en conjunto.

CUADRO N.º 6

SOLIDEZ DE LOS ÍNDICES FRENTE A LA ELIMINACIÓN DE FUENTES

	FR	DE	IT	ES	EE. UU.	R. U.	CA
PPI	0,94 (0,90)	0,91 (0,83)	0,88 (0,79)	0,94 (0,87)	0,99 (0,98)	0,94 (0,79)	0,98 (0,90)
LGI	0,99 (0,97)	0,93 (0,88)	0,80 (0,71)	0,94 (0,91)	1,00 (0,99)	1,00 (0,98)	0,95 (0,91)

Nota: La correlación más baja entre el índice original y el índice obtenido al eliminar una(o dos) fuente(s). Las correlaciones se calculan en la ventana temporal en la que se definen la fuente o las fuentes seleccionadas.

Fuente: Elaboración propia.

Elección de diccionario. La idea que subyace a comprobar la elección de diccionario es garantizar que la mayoría de los artículos seleccionados utilizando ese criterio tratan el tema en cuestión (y así evitar el error de Tipo I). Con recursos suficientes, esto podría hacerse mediante una inspección manual de una selección de artículos aleatoria, pero en nuestro caso se consigue eficazmente evaluando la solidez de los picos, es decir, mediante la validación de narrativas. Como todos los picos identificados corresponden a eventos pertinentes, podemos concluir que el ruido que inevitablemente se recogerá con la metodología de diccionarios no es lo bastante sistemático como para recoger otros fenómenos y sus picos correspondientes.

También comprobamos si nuestros diccionarios muestran solidez ante palabras específicas utilizadas. En principio no podemos probar la eliminación de términos cruciales, básicamente porque son críticos para el significado buscado por el índice. Entonces, nos centramos en observar el efecto de eliminar palabras que tengan un significado posiblemente tangencial: las categorías “Regional” y “Otras” del diccionario de Política/Políticas de las cuadros n.º A2 y A3. Para cada país, calculamos la correlación de ambos índices con el índice correspondiente construido al eliminar los dos grupos de términos. Los índices resultantes siguen siendo casi idénticos en ninguno de los casos cuando las correlaciones bajan de 0,95.

Por consiguiente, concluimos que los términos regionales y legislativos no distorsionan el índice.

VII. ANÁLISIS Y OBSERVACIONES FINALES

En este artículo proponemos un enfoque basado en narrativas por países para medir por separado la polarización política y la parálisis legislativa informadas en los medios en un grupo de países del “Norte”. Mediante un análisis basado en diccionarios de la cobertura de prensa nacional de Francia, Alemania, España, Italia, Reino Unido, Estados Unidos y Canadá, construimos dos índices de alta frecuencia: un índice de polarización política (en inglés, Political Polarization Index o PPI) y un índice de parálisis legislativa (en inglés, Legislative Gridlock Index o LGI).

Para ello, hacemos un seguimiento de la frecuencia de términos políticos pertinentes en artículos de prensa nacional. El PPI capta la división ideológica política informada en la narrativa nacional, mientras que el LGI capta la evidencia de estancamiento de políticas y dificultades institucionales. Con este enfoque podemos medir ambos fenómenos a lo largo del tiempo y en distintos países de un modo comparable.

Nuestros hallazgos muestran un aumento sustancial de la polarización política en las últimas décadas, aunque el momento, el ritmo y las variaciones difieren entre los distintos casos. En Europa, el aumento se hace especialmente visible tras la crisis de deuda soberana. En Alemania está estrechamente ligado a los debates sobre migración, asilo y seguridad, especialmente desde la crisis de refugiados. En Francia, la polarización está fuertemente asociada a las protestas sociales, reformas controvertidas y quejas económicas en general. En España, la crisis catalana y la fragmentación del sistema de partidos tras las elecciones de 2015-2016 desempeñan un papel central. En el Reino Unido, la identidad nacional, Europa y las cuestiones de autonomía territorial y política son clave para entender tanto la polarización como la parálisis. En Estados Unidos, la polarización refleja cada vez más los conflictos electorales, las batallas de política importantes y las disputas sobre la autoridad ejecutiva, mientras que la parálisis es especialmente visible en episodios como la confrontación sobre el techo de deuda, cierres del gobierno y destituciones. En Canadá, la polarización política se mantiene relativamen-

te contenida hasta finales de la década de 2000, cuando empieza a aumentar de forma más constante, mientras que la parálisis legislativa sigue un patrón más episódico moldeado por la inestabilidad del gobierno minoritario, tensiones federales-provinciales, episodios de protesta y contagios de la política estadounidense.

En varios países, y especialmente en Francia, Alemania, España y Estados Unidos, los dos índices se mueven casi a la par, lo que sugiere un fuerte vínculo entre polarización y disfunción legislativa. Italia, sin embargo, destaca como un caso en el que un aumento de la polarización política no se acompaña de un aumento comparable de parálisis legislativa. Una de las posibles explicaciones es que las reformas de su sistema electoral redujeron la necesidad de grandes coaliciones y contribuyeron a contener el atasco legislativo pese a la agudización de las divisiones políticas. Es importante distinguir entre estos dos índices, ya que la parálisis legislativa puede ser una de las consecuencias de la polarización, pero también puede depender del diseño institucional y de otros factores políticos. En futuros trabajos tenemos previsto seguir examinando los vínculos causales entre el PPI y el LGI, y relacionar ambos fenómenos con sus causas y consecuencias económicas potenciales.

NOTAS

(*) Agradecemos los útiles comentarios de Irina Balteanu, Federico Curci, Luis Díez Catalán, Ángel Gavilán, Sandra García-Urbe, Juan Francisco Jimeno, Víctor Lapuente, Luis Molina, Carlos Sanz, Ernesto Talvi, Jacopo Timini y los participantes en el seminario interno del Banco de España. También damos las gracias a Carmen Gaviño, Ana Peñalosa y Paula Nieto por su valiosa ayuda y asistencia. Las opiniones expresadas en este artículo son las de sus autores y no reflejan necesariamente las del Banco de España o el Eurosistema.

(1) Esa falta de marco unificado, no obstante, no solo se corresponde con el carácter multidimensional del fenómeno en cuestión, sino que también es representativa de esos conceptos en general intangibles, contruidos socialmente y dependientes del contexto, términos como incertidumbre de política económica, riesgo geopolítico, etc. Así, los marcos utilizados por las

principales instituciones de establecimiento de políticas no son necesariamente acordes. Véase, por ejemplo, la opinión del FMI (International Monetary Fund, 2025) y del BCE (European Systemic Risk Board and European Central Bank, 2026) sobre los efectos de esos intangibles en la estabilidad financiera.

(2) <https://www.senate.gov/legislative/cloture/clotureCounts.htm>

(3) Azzimonti (2013) desarrolló el índice de conflictos partidistas, disponible en Philadelphia Fed's website.

(4) En el caso de Alemania, también comprobamos la solidez de nuestro diccionario añadiendo *kanzler* en la categoría de cargo, eliminando *bundes** e incluyendo *bundestag* o *bundesrat* en la categoría de órganos legislativos, y eliminando todos los términos de la categoría de términos generales. En todos los casos, el índice prácticamente no varía (el resultado está disponible previa solicitud), lo que confirma que ninguno de esos términos determina nuestros resultados.

(5) Los nuevos partidos que emergieron y adquirieron tracción significativa en España fueron Podemos, partido fundado en 2014 con una plataforma de políticas progresistas, y Ciudadanos, partido fundado en 2006 con postura económica liberal y enfoque en la unidad nacional. Ambos partidos se hicieron más relevantes a escala nacional en torno a 2015. Ciudadanos mantuvo su posición en las elecciones generales de 2016 y se convirtió en la principal fuerza política en las elecciones regionales de Cataluña en 2017, marcó su ascenso más notable en 2019 y empezó a declinar desde ese momento. Podemos llegó a ser la tercera fuerza política por tamaño en las elecciones generales de 2015 y formó un gobierno de coalición con el PSOE en 2019.

(6) El UMP fue un partido político liberal-conservador de Francia fundado en 2002 por seguidores del presidente Jacques Chirac. Su objetivo era unir distintas facciones de orientaciones económicas conservadoras y liberales, y desempeñó un papel significativo en la política francesa al conseguir la mayoría absoluta en la Asamblea Nacional de 2002 a 2012. En noviembre de 2012 el partido sufrió una crisis interna, marcada por disputas de liderazgo y escándalos monetarios, que llevó a la dimisión de su presidente Jean-François Copé. En mayo de 2015, la UMP fue sucedida por Los Republicanos después de que Nicolas Sarkozy propusiera cambiar el nombre del partido.

(7) El artículo 49.3 de la Constitución francesa permite al Gobierno adoptar legislación sin votación en la Asamblea Nacional, salvo que se apruebe una moción de censura.

- (8) La decisión sobre el glifosato se refiere a una controversia ocurrida en noviembre de 2017, cuando el Ministro de Agricultura alemán aprobó, unilateralmente, la continuidad del uso del herbicida Glifosato en la UE durante otros cinco años. La decisión se tomó sin consultar al canciller o a los socios de coalición y desembocó en una fuerte discusión política y las críticas de varios partidos.
- (9) El sistema electoral de Italia ha pasado por varias reformas, incluido el sistema electoral mixto mayoritario en vigor desde 1993 y 2005, el sistema proporcional de lista cerrada introducido en 2006, la reforma Italicum de 2015 y la reforma Rosatellum de 2017.
- (10) El partido Ciudadanos es un partido político con una plataforma orientada al mercado y pro-unidad. Fundado en Cataluña en 2006, inicialmente contó con apoyo creciente en la década de 2010 a nivel regional y nacional por su acérrima oposición a la independencia de Cataluña. Sin embargo, después de rechazar una coalición con el PSOE en 2019, Ciudadanos pasó por una serie de derrotas electorales que lo llevaron a un desplome político casi total.
- (11) El partido Vox presentó una moción de censura contra el jefe de Gobierno en octubre de 2020 aduciendo distintas quejas que incluían la gestión por el Gobierno de la crisis del COVID-19. Vox es un partido político de España, fundado en 2013, que se ha posicionado en temas como unidad nacional, inmigración e integración en la UE. Vox se opone firmemente a los movimientos separatistas de España, en particular al movimiento por la independencia de Cataluña y al nacionalismo vasco. El partido accedió al Parlamento español por primera vez al conseguir escaños en las elecciones generales de abril de 2019.
- Baker, S. R., Bloom, N., y Davis, S. J. (2016).** Measuring Economic Policy Uncertainty. *The Quarterly Journal of Economics*, 131(4), 1593–1636.
- Barber, M. J., y McCarty, N. (2015).** Causes and Consequences of Polarization. En N. Persily (ed.), *Solutions to Political Polarization in America*, pp. 15–58. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bramson, A., Grim, P., Singer, D. J., Berger, W. J., Sack, G., Fisher, S., Flocken, C., y Holman, B. (2017).** Understanding Polarization: Meanings, Measures, and Model Evaluation. *Philosophy of Science*, 84(1), 115–159.
- Campos Lima, M. d. P. y Martín Artiles, A. (2018).** Social protests, discontent and politics in southern and eastern Europe: Trends, patterns and polarisation. *Transfer: European Review of Labour and Research*, 24(2), 195–215.
- Coibion, O., Gorodnichenko, Y., y Weber, M. (2020).** Political Polarization and Expected Economic Outcomes. *NBER Working Paper*, n.º 28044.
- Coppedge, M., Gerring, J., Knutsen, C. H., Lindberg, S. I., Teorell, J., Marquardt, K. L., Medzihorsky, J., Pemstein, D., Fox, L., Gastaldi, L., Tzelgov, E., Wang, Y.-T., y Wilson, S. (2025a).** *V-Dem Methodology v15*. Gothenburg: Varieties of Democracy (V-Dem) Project.
- Coppedge, M., Gerring, J., Knutsen, C. H., Lindberg, S. I., Teorell, J., Altman, D., Angiolillo, F., Bernhard, M., Cornell, A., Fish, M. S., Fox, L., Gastaldi, L., Gjerløw, H., Glynn, A., Good, A., Grahn, S., Hicken, A., Kinzelbach, K., Marquardt, K. L., McMann, K., Mechkova, V., Neundorff, A., Paxton, P., Pemstein, D., von Rømer, J., Seim, B., Sigman, R., Skaaning, S.-E., Staton, J., Sundström, A., Tannenberg, M., Tzelgov, E., Wang, Y.-t., Wiebrecht, F., Wig, T., y Ziblatt, D. (2025b).** *V-Dem Codebook v15*. Varieties of Democracy (V-Dem) Project.

BIBLIOGRAFÍA

- Azzimonti, M. (2013).** The Political Polarization Index. *Federal Reserve Bank of Philadelphia Working Paper*, n.º. 13–41.
- Azzimonti, M. (2014).** Partisan Conflict. *Federal Reserve Bank of Philadelphia Working Paper*, n.º. 14–19.
- Azzimonti, M., Battaglini, M., y Coate, S. (2016).** The Costs and Benefits of Balanced Budget Rules: Lessons from a Political Economy Model of Fiscal Policy. *Journal of Public Economics*, 136, 45–61.

- DiMaggio, P., Evans, J., y Bryson, B. (1996).** Have American's Social Attitudes Become More Polarized? *American Journal of Sociology*, 102(3), 690–755.
- Diermeier, D., y Li, C. (2019).** Partisan Affect and Elite Polarization. *American Political Science Review*, 113(1), 277–281.
- Emanuele, V., y Marino, B. (2024).** Party system ideological polarization in Western Europe: data, trends, drivers, and links with other key party system properties (1945–2021). *Political Research Exchange*, 6(1), 2399095.

- European Systemic Risk Board and European Central Bank. (2026).** *Report on Financial Stability Risks from Geoeconomic Fragmentation*. January 2026.
- Fossati, D. (2024).** Polarization and Autocratization. En P. Tessier y S. Kim (eds.), *Comparative Politics in Southeast Asia*. Routledge.
- Gentzkow, M., Shapiro, J. M., y Taddy, M. (2019).** Measuring Group Differences in High-Dimensional Choices: Method and Application to Congressional Speech. *Econometrica*, 87(4), 1307-1340.
- Hallin, D. C., y Mancini, P. (2004).** *Comparing Media Systems: Three Models of Media and Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hussain, H., Al Tajir, K., Habib, R., Abboud, S., y Fadel, S. (2023).** The Effects of Political Polarization on Financial Decision Making. *Fusion of Multidisciplinary Research*, 4(1), 420-431.
- Iyengar, S., y Westwood, S. J. (2015).** Fear and Loathing across Party Lines: New Evidence on Group Polarization. *American Journal of Political Science*, 59(3), 690-707.
- International Monetary Fund. (2025).** *Global Financial Stability Report: Enhancing Resilience amid Uncertainty*. Washington, DC, April 2025.
- Kempf, E., y Tsoutsoura, M. (2024).** Political Polarization and Finance. *NBER Working Paper*, n.º., 32792.
- Kleiner, T.-M. (2018).** Public opinion polarisation and protest behaviour. *European Journal of Political Research*, 57(4), 941-962.
- Lelkes, Y. (2016).** Mass Polarization: Manifestations and Measurements. *Public Opinion Quarterly*, 80(S1), 392-410.
- Lewis, J. B., Poole, K. T., Rosenthal, H., Boche, A., Rudkin, A., y Sonnet, L. (2026).** *Voteview: Congressional Roll-Call Votes Database*. <https://voteview.com/>.
- Martinez Miera, D. y Sunyer, C. (2025).** Political Polarization and Human Capital Allocation. *SSRN Working Paper*, 5147347.
- McCoy, J., Rahman, T., y Somer, M. (2018).** Polarization and the Global Crisis of Democracy: Common Patterns, Dynamics, and Pernicious Consequences for Democratic Politics. *American Behavioral Scientist*, 62(1) 16-42.
- Skytte, R. (2021).** Dimensions of Elite Partisan Polarization: Disentangling the Effects of Incivility and Issue Polarization. *British Journal of Political Science*, 51(4), 1457-1475.
- Slater, D., y Arugay, A. A. (2018).** Polarizing Figures: Executive Power and Institutional Conflict in Asian Democracies. *American Behavioral Scientist*, 62(1), 92-106.
- Van der Veen, O. (2023).** Political polarisation compared: creating the comparative political polarisation index. *European Political Science*, 22(2), 260-280.
- Vanden Houten, N. (2025).** *What a US government shutdown means for the economy: Key question answered*. Oxford Economics.
- Westfall, J., Van Boven, L., Chambers, J. R., y Judd, C. M. (2015).** Perceiving Political Polarization in the United States: Party Identity Strength and Attitude Extremity Exacerbate the Perceived Partisan Divide. *Perspectives on Psychological Science*, 10(2), 145-158.

ANEXO A. CONSTRUCCIÓN DE LOS ÍNDICES

CUADRO N.º A1
COBERTURA TEMPORAL DE LOS PERIÓDICOS UTILIZADOS

PERIÓDICOS		DISPONIBILIDAD EN FACTIVA	
Alemania		Francia	
<i>Süddeutsche Zeitung</i>	12 de enero de 1995	<i>Le Figaro</i>	31 de octubre de 1996
<i>Die Welt</i>	3 de mayo de 2004	<i>Les Echos</i>	1 de enero de 1997
<i>Handelsblatt</i>	25 de febrero de 2013	<i>Le Monde</i>	19 de diciembre de 1944
<i>Der Tagesspiegel</i>	3 de febrero de 2006	<i>Liberation</i>	16 de febrero de 1998
<i>Die Tageszeitung</i>	1 de abril de 1997	<i>La Croix</i>	13 de enero de 2003
<i>Börsen-Zeitung</i>	20 de julio de 2013	<i>L'Opinion</i>	3 de julio de 2014
<i>Berliner Zeitung</i>	30 de septiembre de 1998	<i>La Tribune</i>	2 de enero de 1996
<i>Frankfurter AZ</i>	14 de enero de 2011	<i>L'AGEFI Quotidien</i>	14 de abril de 2004
España		Italia	
<i>El País</i>	1 de febrero de 1995	<i>Corriere della Sera</i>	27 de enero de 1997
<i>El Mundo</i>	2 de enero de 1995	<i>Il Sole 24 Ore</i>	10 de marzo de 2001
<i>La Vanguardia</i>	4 de mayo de 1997	<i>La Repubblica</i>	9 de julio de 2005
<i>ABC</i>	16 de mayo de 1997	<i>La Stampa</i>	5 de septiembre de 1996
<i>Cinco Días</i>	15 de agosto de 1996	<i>Il Giornale</i>	22 de octubre de 2002
<i>Expansión</i>	1 de agosto de 1995	<i>Italia Oggi</i>	9 de septiembre de 2002
<i>El Economista</i>	27 de abril de 2007	<i>Il Fatto Quotidiano</i>	19 de julio de 2015
Reino Unido		Estados Unidos	
<i>The Guardian</i>	2 de enero de 1981	<i>The Wall Street Journal</i>	13 de junio de 1979
<i>The Independent</i>	1 de junio de 1988	<i>The New York Times</i>	1 de enero de 1969
<i>The Times</i>	5 de enero de 1980	<i>The Washington Post</i>	1 de enero de 1977
<i>The Evening Standard</i>	6 de enero de 1981	<i>Chicago Tribune</i>	1 de enero de 1985
<i>The Economist</i>	4 de enero de 1981	<i>Los Angeles Times</i>	1 de enero de 1985
<i>The Metro</i>	10 de mayo de 2006	<i>USA Today</i>	1 de abril de 1987
<i>City AM</i>	11 de noviembre de 2010	<i>New York Post</i>	15 de septiembre de 1997
<i>The Observer</i>	11 de noviembre de 1981		
Canadá			
<i>Toronto Star</i>	1 de enero de 1986		
<i>The Globe and Mail</i>	14 de noviembre de 1977		
<i>National Post</i>	12 de enero de 1985		
<i>Winnipeg Free Press</i>	6 de agosto de 1991		
<i>La Presse Canadienne</i>	12 de mayo de 2000		
<i>Le Soleil</i>	2 de junio de 2023		
<i>Le Droit</i>	2 de junio de 2023		

Nota: Los periódicos están disponibles en el repositorio de Factiva desde la fecha indicada el cuadro.

Fuente: Elaboración propia.

CUADRO N.º A2

DICCIONARIO DE POLÍTICA/POLÍTICAS: PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA

CATEGORÍA	FRANCIA	ESPAÑA	ALEMANIA	ITALIA
Gobierno	gouvernement*	gobierno*	regierung*	governo*
Sede del poder ejecutivo	elysee o matignon	moncloa	bundeskanzleramt	palazzo chigi o quirinale
Persona ejecutiva	president o premier ministre	presidente del gobierno	bundeskanzler* o kanzler	presidente del consiglio
Legislatura	assemblee o senat o parlement*	senado o parlament* o cortes o congreso	bundestag o bundesrat	senato o camera o parlament* o palazzo montecitorio o palazzo madama
Política, políticas, partidos	politique* o parti o partis o partisan* o coalition* o politic* o opposition*	partido o partidos o partidist* o politic* o coalicion* o oposicion*	koalition* o partei* o politisch* o politik* o opposicion* o fraktion*	politic* o coalizion* o partito o partiti o opposizion*
Términos generales	o impot* o taxe* o deficit* o defense o reform* o fiscal* o fiscaux o (public* o public* o national* o etat) near1 (dette* o depense* o budget*)	fiscal* o deficit* o defensa* o impuesto* o reform* o (public* o nacional* o del estado) near1 (gasto* o deuda* o presupuesto*)	steuer* o staatsverschuldung* o defizit* o haushaltsdefizit* o staatsdefizit* o fiskal* o verteidig* o staatshaushalt* o offentliche* ausgaben* o reform* o handels-defizit* o staatsausgaben* o staatshaushalt* o bundeshaushalt	tass* o impost* o fiscal* o deficit* o difesa o riform* o (bilanci* o debito* o spes*) near1 (public* o nazionale* o dello stato)
Constitución	constitution*	constitucion*	verfassung* o landesverfassung*	costituzione*
Regional	conseil* departementa* o conseil* regiona* o conference* nationale* des territoires	comunidad* autonoma* or conferencia* de presidentes o estatuto* de autonomia o Xunta or Generalitat or lehendakari	Landesregierung or landerfinanzausgleich* or landespolitik* o ministerpräsidentenkonferenz*	consigli* regional* o region* a statut* o conferenza* delle region*
Otros	loi* o legisla*	ley* o legisla*	gesetzgebungsverfahren o kompetenzstreit* o schuldenbrems* o gesetz* o grundgesetz*	*legg* o legisla*
Extra			sozial-polit* o aussenpolit* o wirtschafts-polit*	

CUADRO N.º A3

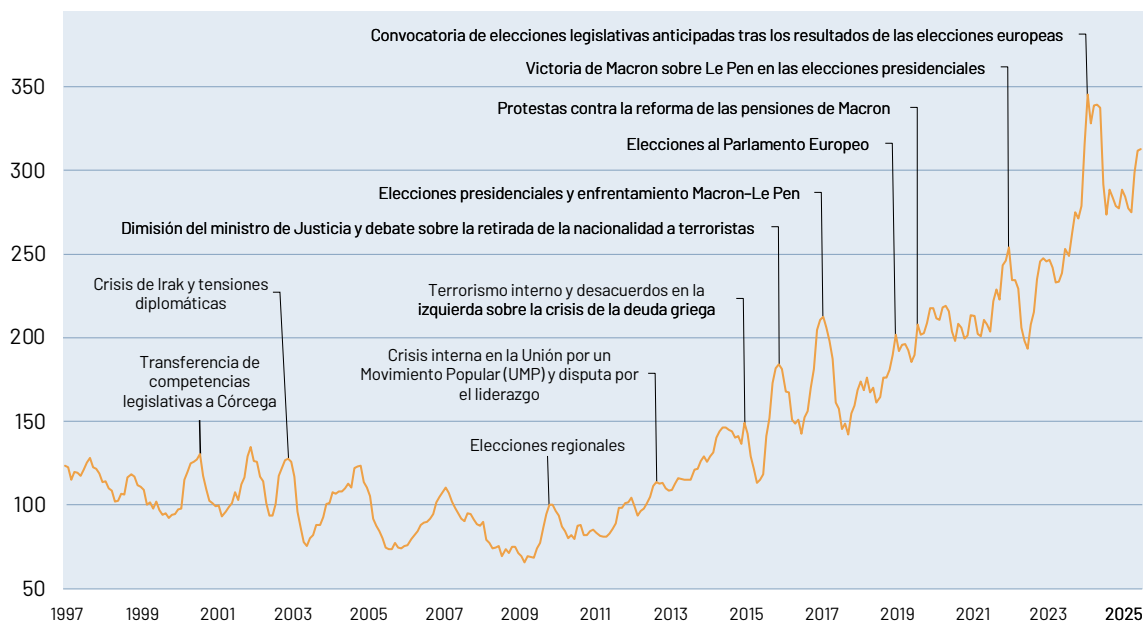
DICCIONARIO DE POLÍTICA/POLÍTICAS: REINO UNIDO, EE. UU. Y CANADÁ

CATEGORÍA	REINO UNIDO	ESTADOS UNIDOS	CANADÁ (INGL.)	CANADÁ (FR.)
Gobierno	government*	government*	government*	gouvernement*
Sede del poder ejecutivo	downing street o number 10	the white house o pennsylvania avenue		
Persona ejecutiva	prime minister*	president*	prime minister*	premier ministre
Legislatura	house* of (lords o commons) o westminster o parliament*	congress o senate o house of representatives o capitol	parliament o house of commons o senate	parlement o chambre des communes o senat
Política, políticas, partidos	partisan* o parties o party o politic* o coalition* o policies* o policy* o opposition*	parties o party o co-alition* o politic* o policies* o policy* o opposition* o caucus* o partisan*	party o parties o coalition* o caucus o opposition* o politic* o policy* o policies* o partisan*	parti o partis o partisan* o politic* o politique* o coalition* o caucus o opposi-tion*
Términos generales	tax* o (public o national) near1 (spending o expenditure o debt o budget) o defence o defense o fiscal* o reform* o deficit* o stability rule* o (government (spending o expenditure)) o debt ceiling o (autumn (statement o budget))	tax* o ((public o national o federal o state)(debt o budget o spending o expenditure)) o defence o defense o fiscal* o reform* o deficit	tax* o (public o national o federal o provincial*) near1 (debt o budget o spending o expenditure) o defence o derense o fiscal* o reform* o deficit	fiscal* o fiscaux o reform* o taxe* o deficit o impot* o defense o ((public* o publiq* o national* o federal* o provincial*) near1 (dette* o de-pense* o budget*))
Constitución	(statute o rule of o common) law	constitution*	constitution*	constitution*
Regional	Senedd o Holyrood o Stormont o Cardiff Bay o First Minister o Northern Ireland Executive o devolved administration* o joint ministerial committee	state capitol o governor*	premier* o council of the federation	conseil de la federation
Otros	law o laws o legislat*	law o laws o legislat*	law o laws o legislat*	loi* o legisla*

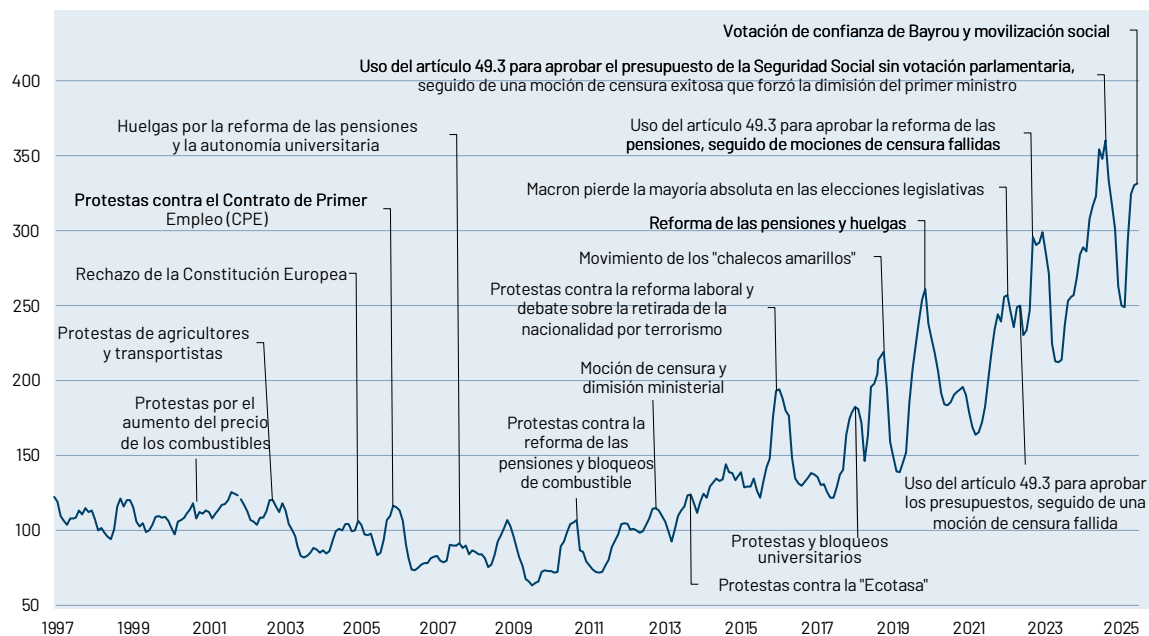
ANEXO B NARRATIVAS

GRÁFICO B1
NARRATIVA DE FRANCIA

a. Polarización política



b. Parálisis legislativa



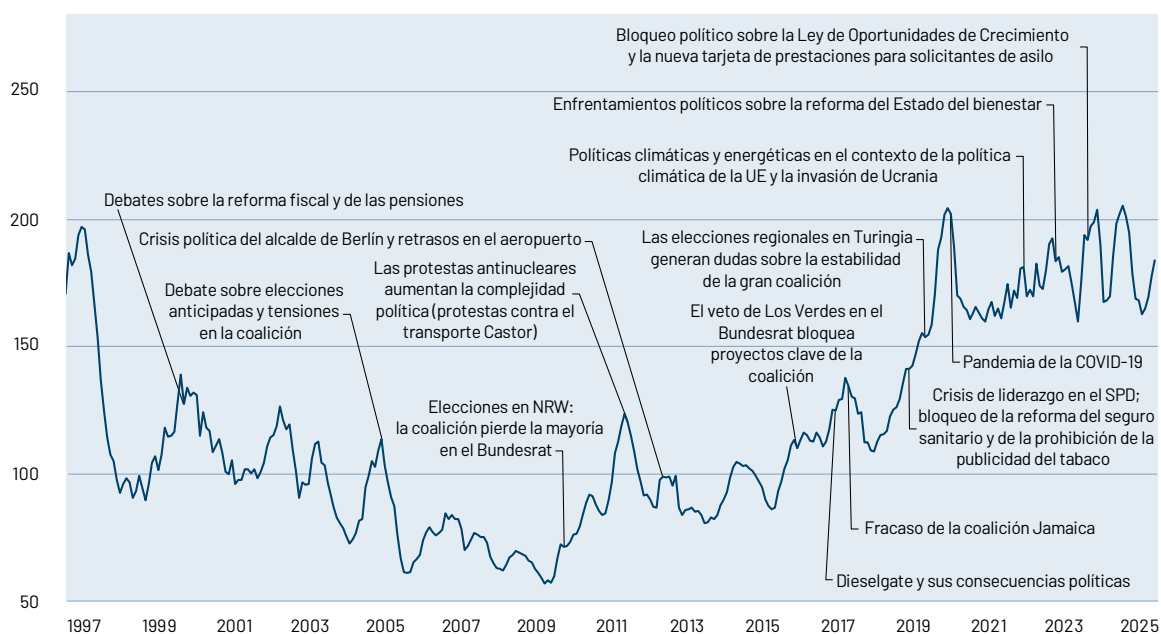
Nota: Un pico se define como un valor que es más de dos desviaciones estándar de la media, donde tanto la media como las desviaciones estándar se calculan en una ventana de dos años anterior al valor. Datos mensuales transformados en media móvil de seis meses para reducir la volatilidad.

GRÁFICO B2 NARRATIVA DE ALEMANIA

a. Polarización política



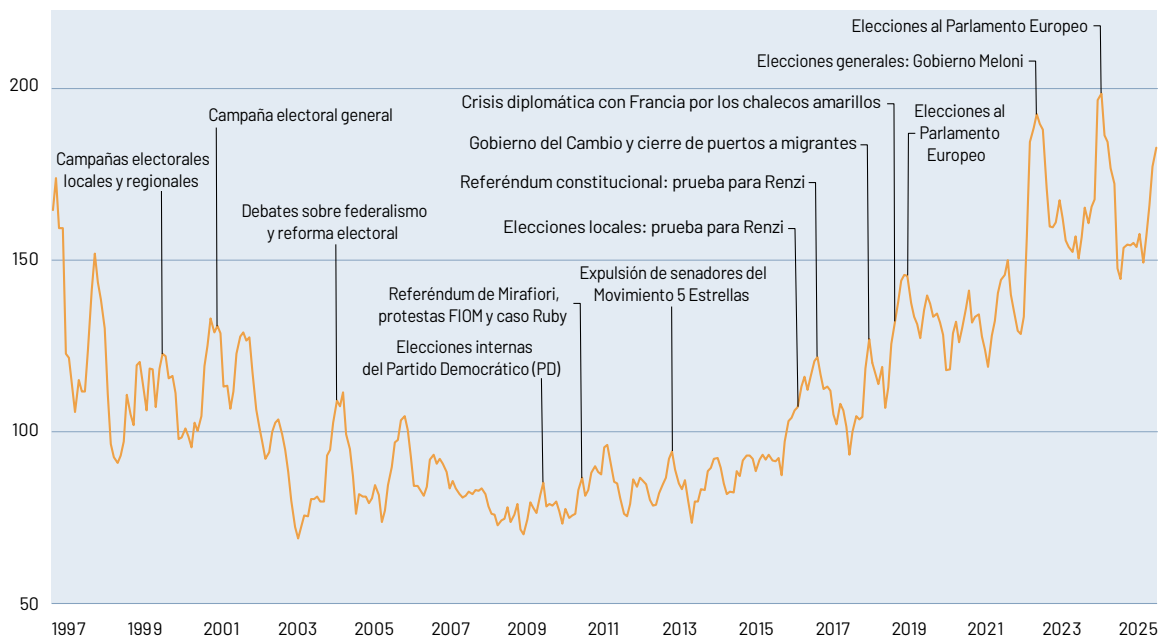
b. Parálisis legislativa



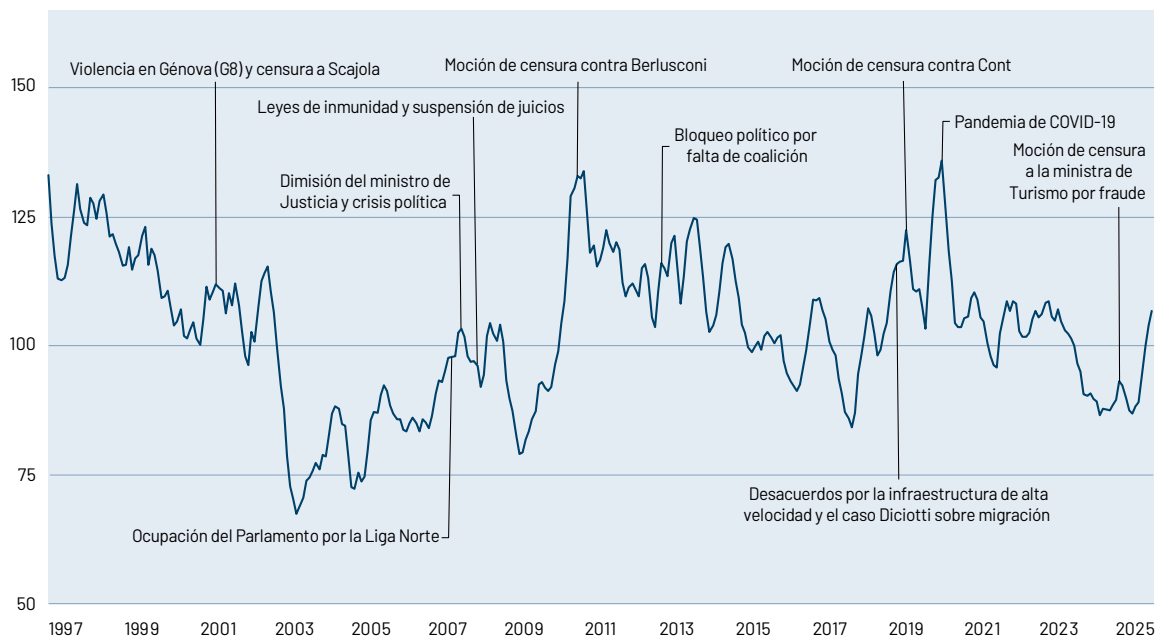
Nota: Un pico se define como un valor que es más de dos desviaciones estándar de la media, donde tanto la media como las desviaciones estándar se calculan en una ventana de dos años anterior al valor. Datos mensuales transformados en media móvil de seis meses para reducir la volatilidad.

GRÁFICO B3 NARRATIVA DE ITALIA

a. Polarización política



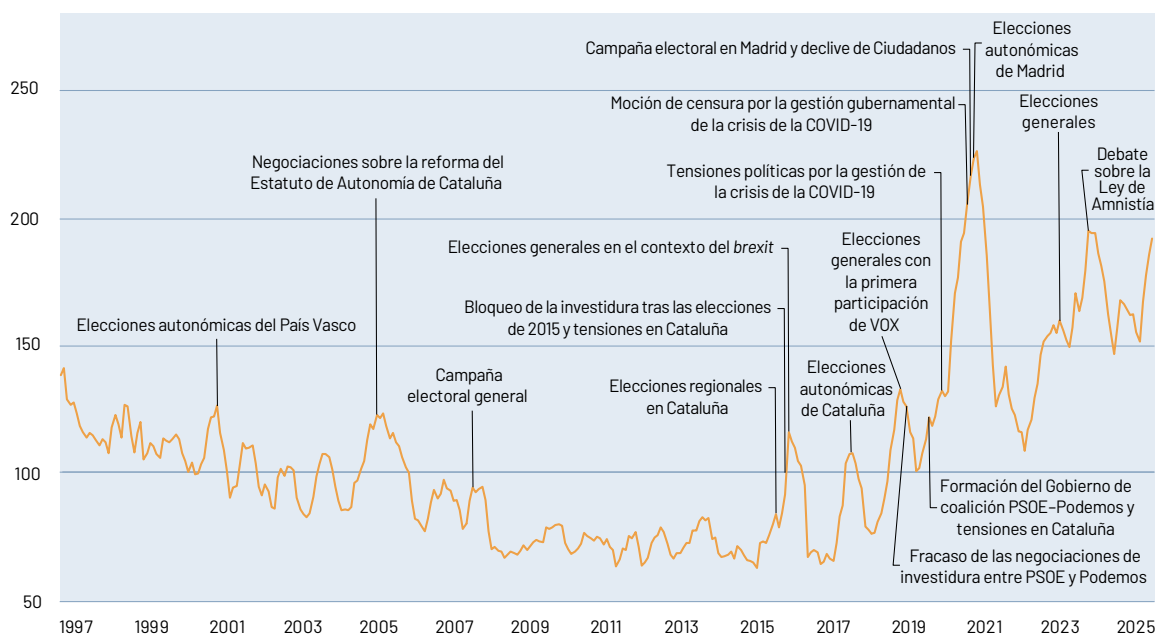
b. Parálisis legislativa



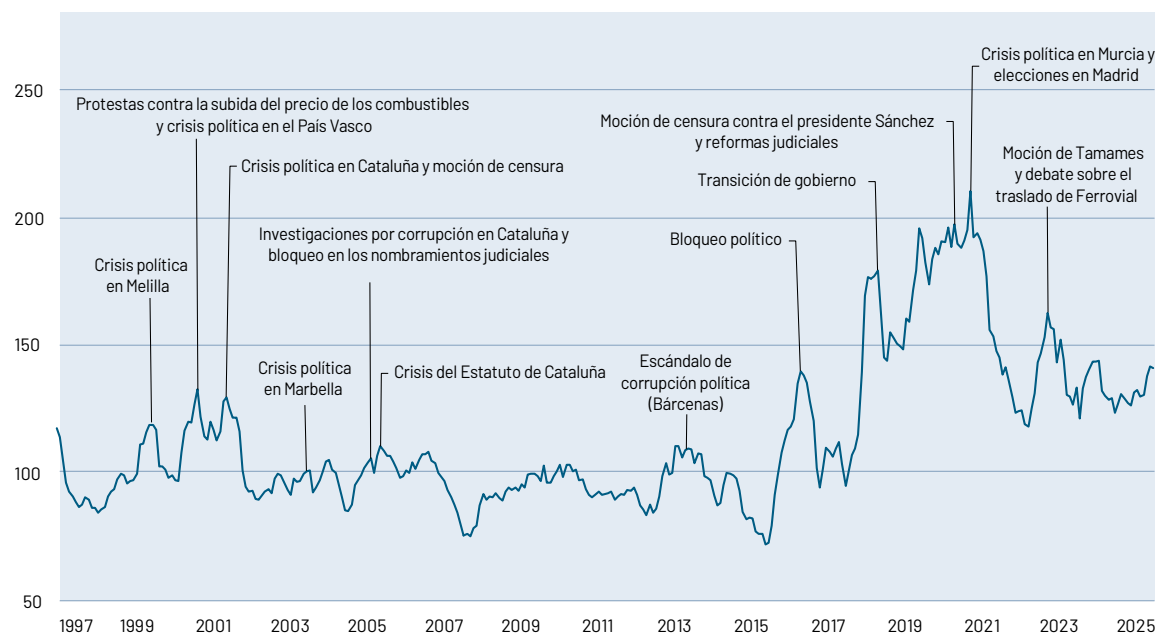
Nota: Un pico se define como un valor que es más de dos desviaciones estándar de la media, donde tanto la media como las desviaciones estándar se calculan en una ventana de dos años anterior al valor. Datos mensuales transformados en media móvil de 6 meses para reducir la volatilidad.

GRÁFICO B4 NARRATIVA DE ESPAÑA

a. Polarización política



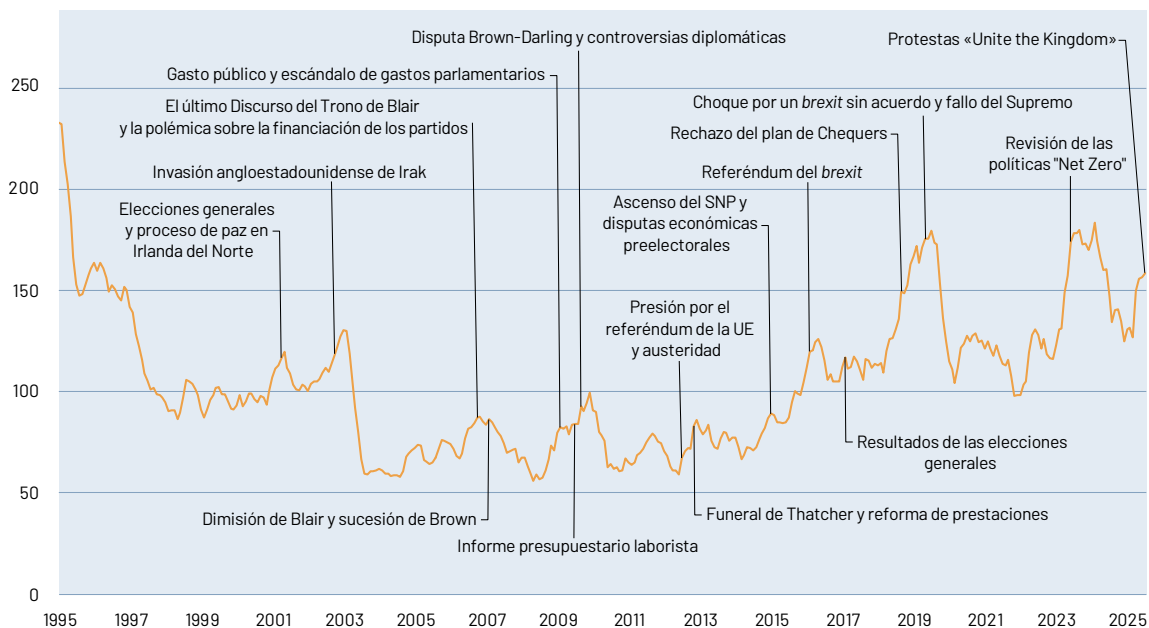
b. Parálisis legislativa



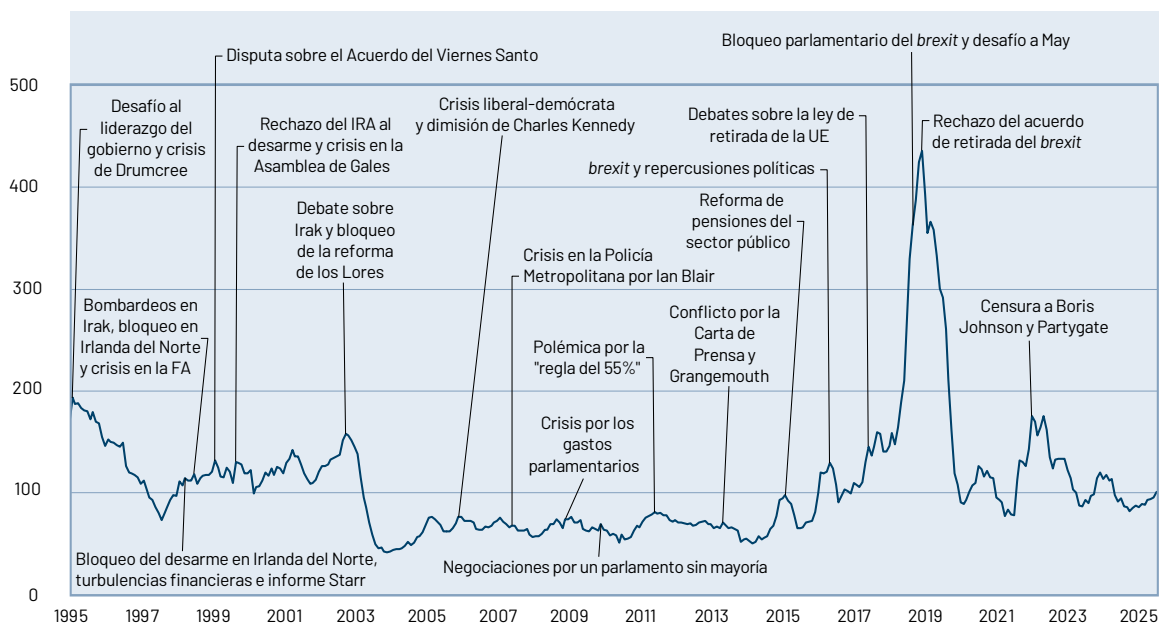
Nota: Un pico se define como un valor que es más de dos desviaciones estándar de la media, donde tanto la media como las desviaciones estándar se calculan en una ventana de dos años anterior al valor. Datos mensuales transformados en media móvil de seis meses para reducir la volatilidad.

GRÁFICO B5
NARRATIVA DE REINO UNIDO

a. Polarización política



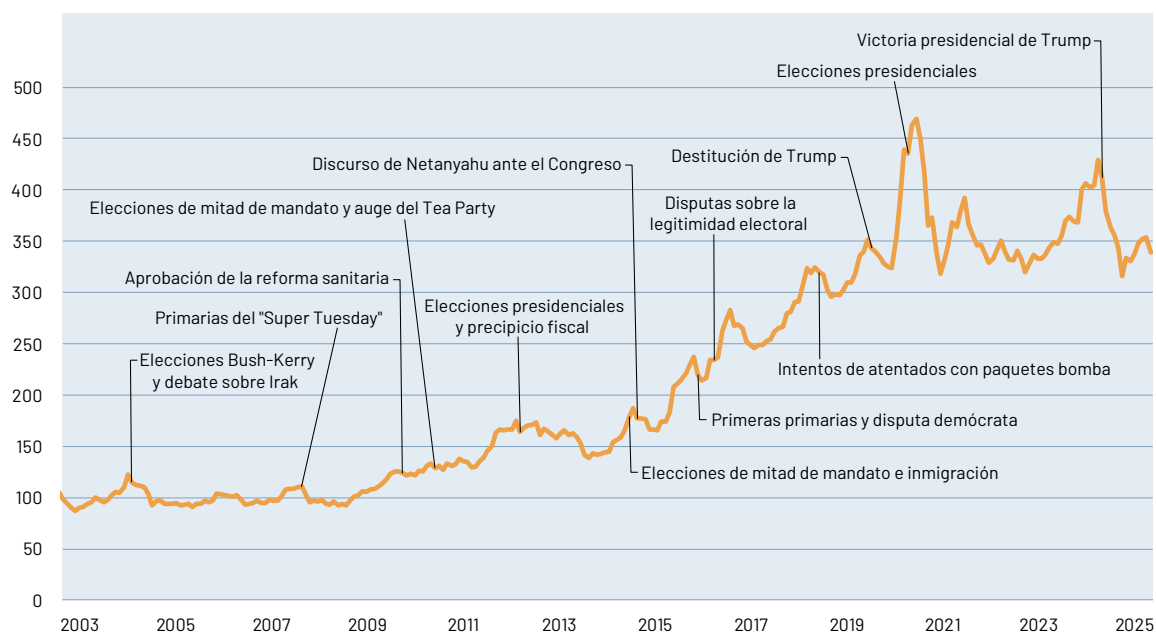
b. Parálisis legislativa



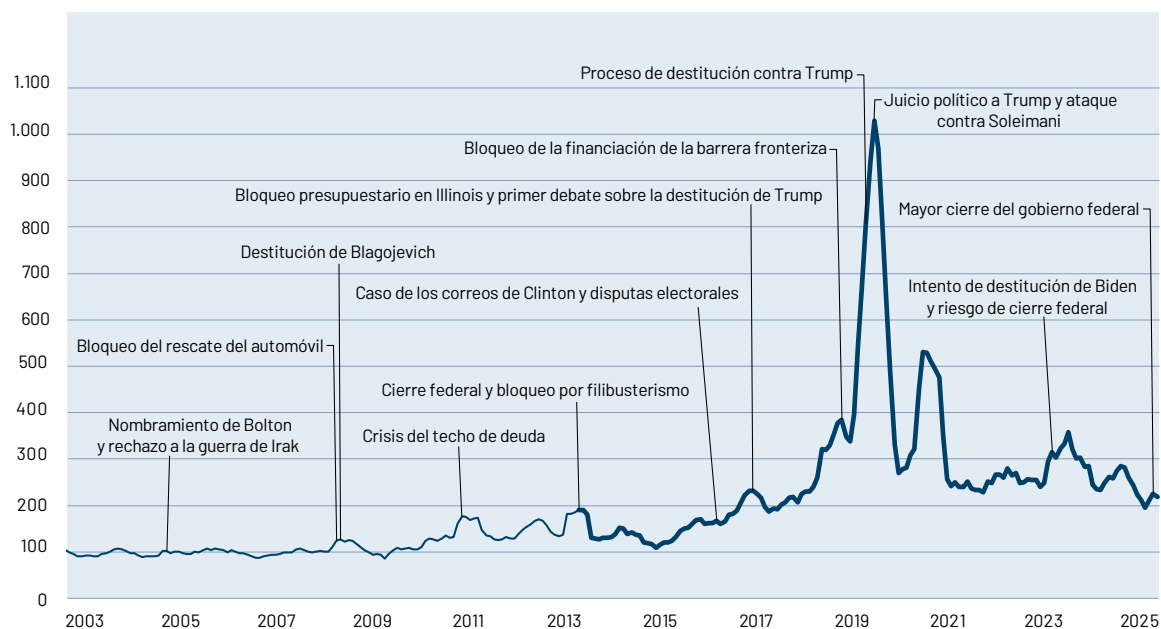
Nota: Un pico se define como un valor que es más de dos desviaciones estándar de la media, donde tanto la media como las desviaciones estándar se calculan en una ventana de dos años anterior al valor. Datos mensuales transformados en media móvil deseis meses para reducir la volatilidad.

GRÁFICO B6 NARRATIVA DE ESTADOS UNIDOS

a. Polarización política



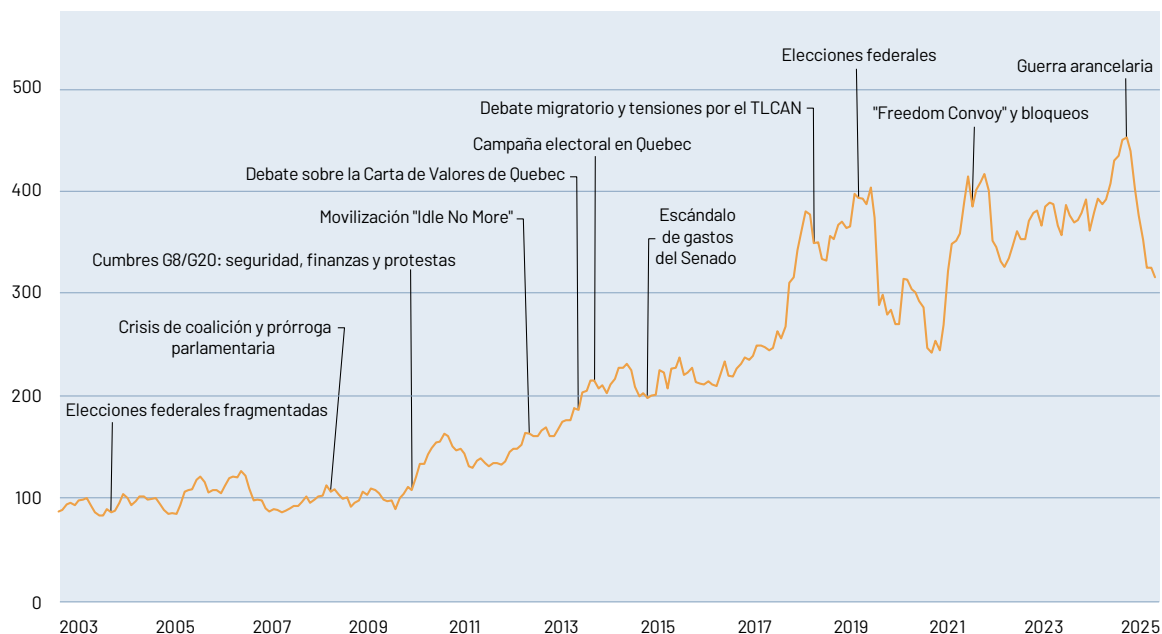
b. Parálisis legislativa



Nota: Un pico se define como un valor que es más de dos desviaciones estándar de la media, donde tanto la media como las desviaciones estándar se calculan en una ventana de dos años anterior al valor. Datos mensuales transformados en media móvil de seis meses para reducir la volatilidad.

GRÁFICO B7
NARRATIVA DE CANADÁ

a. Polarización política



b. Parálisis legislativa



Nota: Un pico se define como un valor que es más de dos desviaciones estándar de la media, donde tanto la media como las desviaciones estándar se calculan en una ventana de dos años anterior al valor. Datos mensuales transformados en media móvil de seis meses para reducir la volatilidad.